

Julio-agosto 2023 / No. 12 digital / No. 70 continuidad / Nueva época / Año 2

PANORAMA

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR

Nuevas andanzas

PLIEGO

Oswaldo Rodríguez García
María Guadalupe Oropeza Cortés
Josué Alonso Yee Duarte
Juan Carlos Pelayo Santos

CANTO

Rubén Manuel Rivera Calderón

SOLAPA

Entrevista a Maurilia Rojas Contreras

CORONDEL

Arlén Dunnahi Solís Cota
Aleqs Garrigóz
Jesús Fabián Verdugo Núñez
Omar Avilés
Miriam Arleth Higuera Ángel

Yenire Hernández Rosas

Martín Antonio Pérez López

SEPARATA

Christopher Amador Cervantes
Karina Busto Ibarra
Ramón Cuéllar Márquez
Clara Riveros



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Dr. Dante Arturo Salgado González
Rector

Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez
Secretaria General

Dr. Alberto Francisco Torres García
Secretario de Administración y Finanzas

Lic. Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Lic. Luis Chihuahua Luján
Jefe del Departamento Editorial

Consejo Editorial

Editor General:

Dr. Mehdi Mesmoudi

Editoras/es:

Dra. Marta Piña Zentella
Dra. María Z. Flores López
Dra. Zenorina Guadalupe Díaz Gómez
Dr. Manuel Arturo Coronado García
Dr. Andrés Granados Amores

Comité de Redacción:

Mtro. César Daniel Mora Hernández
Mtra. Karina Rubio Mendoza



Panorama digital No. 12, nueva época, año 2, julio-agosto de 2023, es una publicación bimestral de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Registro en trámite. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Dirigir correspondencia a **Panorama**, UABCS, Carretera al Sur km 5.5, Col. El Mezquitito, tel 6121238800, ext. 3623, La Paz, BCS, CP 23080, o enviarla por correo electrónico a: revista.panorama@uabcs.mx

PANORAMA

CONTENIDO

4 Presentación

PLIEGO

8 La insostenible gravedad
del guaterismo
Oswaldo Rodríguez García

17 ¿Finanzas? ¿Inclusión?
¿De qué me hablas?
María Guadalupe Oropeza Cortés

27 Contaminación marina y COVID-19:
un vínculo inesperado
Josué Alonso Yee Duarte

37 El sinuoso camino de un mediador
de lectura
Juan Carlos Pelayo Santos

CANTO

45 Abraza(sa) al Testigo
de Gabriel Rovira
Rubén Manuel Rivera Calderón

SOLAPA

56 Entrevista a Maurilia Rojas Contreras
una vocación por la ciencia
de lo imperceptible

CORONDEL

66 Los años de aquellos días
(Fragmento)
Arlén Dunnahi Solís Cota

69 Cuatro poemas
Aleqs Garrigóz

72 Selección fotográfica (II)
Jesús Fabián Verdugo Núñez

74 Body Art
Selección fotográfica
Omar Avilés

77 Selección fotográfica
Miriam Arleth Higuera Ángel

83 Selección fotográfica
Yenire Hernández Rosas

93 Selección fotográfica
Martín Antonio Pérez López

SEPARATA

95 Huellas en la novela
Reseña a *Huellas en la arena*
de Omar Castro Cota
Christopher Amador Cervantes

100 *La montura vaquera y la cuera.*
Ajuar del vaquero sudcaliforniano,
registro de una tradición viva
de Fermín Reygadas Dahl
Karina Busto Ibarra

106 *Las dunas serpentean*
en la playa y otros relatos,
de Roberto E. Galindo Domínguez
Ramón Cuéllar Márquez

109 Cuba: la vida, la muerte, la prisión,
La noche eterna...
Clara Riveros

113 Acerca de los autores

Presentación

La andanza sin cavilación es un viaje perdido. Después de tantos pasos caminados suele llegar un momento crucial durante el recorrido en que el horizonte, anteriormente inmenso y lejano ante los ojos de quien contempla, empieza a volverse un límite cada vez más cercano y, en apariencia, más seguro. Cuando esto ocurre, el caminante tiene ante sí dos alternativas: seguir de frente y mantener la marcha en línea recta por aquel sendero que encuentra confiable, o bien, detenerse un momento para ponderar sus pisadas y cambiar ligeramente el rumbo; moverse un poco entre tierras ignotas; buscar, en fin, un nuevo panorama desde el que pueda posar su mirada.

A partir de esta ferviente curiosidad por desplazarnos hacia ese nuevo campo que nos haga observar (y por lo tanto, también pensar) de manera diferente es que en *Panorama* decidimos refrescar ese lugar preciso al que debemos nuestro nombre y acompañar este camino reemprendido desde hace más de un año con un cambio de imagen; y un diseño renovado de nuestras páginas que exprese este deseo por reorientar continuamente nuestra mirada y que estimule a nuestros lectores a seguir acompañándonos en esta exploración por el mundo de las ideas y por todos los horizontes que nos ofrece.

En esta ocasión, la sección **Pliego** nos invita a descubrir, a través de la narrativa de Oswaldo Rodríguez, los impactos ambientales y sociales de una práctica más común de lo que imaginamos: la pesca furtiva o el guaterismo, cuyas consecuencias son resentidas por comunidades enteras, y que ponen en entredicho el sustento no sólo de dichas poblaciones, sino también de ecosistemas marinos completos. De la misma manera, Rodríguez ofrece soluciones y rutas probables

para transitar hacia una pesca responsable que incluya la visión de los pueblos pesqueros.

Por su parte, María Guadalupe Oropeza Cortés presenta un artículo pertinente para la comunidad universitaria y para el público en general que dará luz a ese tema cuasi esotérico para algunos, como lo son las finanzas y la inclusión financiera. Oropeza Cortés invita a los lectores a conocer y reconocer la lógica del mercado y cómo se desarrolla para poder manejar de mejor manera las finanzas personales (ya sea a través del ahorro o del crédito) y de esta manera hacer un mejor uso del recurso económico. Un texto que simplifica un tema complejo y lo deja al alcance de los y las interesadas en conocer métodos para ser más solventes y cautos, ya sea como consumidores o como ofertadores de servicios.

De igual manera, en el artículo “Contaminación marina y COVID-19: un vínculo inesperado”, de la autoría de Josué Alonso Yee Duarte, se puede leer cómo la pandemia por coronavirus trajo noticias buenas y algunas inesperadamente malas para los mares y océanos del planeta. El autor explora y desmenuza los contratiempos y ventajas que dicho periodo dejó para el medioambiente marino y deja a la reflexión el uso de plásticos y otros materiales de un solo uso. En este artículo se podrá encontrar una reflexión sin prejuicios sobre las formas en que se manejan los residuos y sobre cómo nuestra vida cotidiana, las energías y los esfuerzos que están detrás y que la hacen posible, afectan al medio ambiente en general.

Por su parte, Juan Carlos Pelayo Santos nos comparte un texto que, al igual que el anterior, está atravesado por la pandemia que recientemente experimentó la humanidad, sin embargo, el texto de Pelayo Santos en esta ocasión, nos relata un caso de comunidad y comunicación a través de la experiencia del autor como mediador de una sala de lectura. En el artículo se narran y enumeran las acciones tomadas para la coordinación de las actividades de dicha sala y del crecimiento de la misma. En este artículo los lectores podrán encontrar no sólo una gran anécdota, sino también instrucciones para poder emprender acciones similares.

Canto nos hace cómplices del goce. Cuando un poeta habla sobre otro poeta, el oído goza con el canto de emociones. Justamente en esta sección Rubén Rivera se aplica en el arte de la transformación sentimental y sensorial al hacer una inmersión *cuasi* espiritual en la poesía de Gabriel Rovira, quien reunió su obra poética bajo el título: *Testigo. Poemas completos* (2023). Este espacio de la revista está abierto a la anécdota, a la memoria, a la manifestación de experiencias vitales como, por ejemplo, la experiencia de lectura fecunda y profunda que Rivera comparte al redescubrir a Gabriel Rovira. Sin duda, el lector encontrará un texto misterioso y revelador.

En **Solapa** acompañamos a Maurilia Rojas Contreras en su experiencia en el Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Alimentos. En esta entrevista hemos sido testigos de la maravillosa historia de vida que nos ha narrado, además de la trayectoria que, con tesón, ha construido

durante mucho tiempo. Las historias de vida plenas de pasión, logros, emociones y honestidad merecen ser contadas y compartidas con la comunidad universitaria y la sociedad sudcaliforniana, porque son testimonios que se pueden transmitir de generación en generación; son huella de que la cultura del esfuerzo, el compromiso y la responsabilidad jamás tendrá una fecha de caducidad. Las imágenes que acompañan este diálogo con la profesora Rojas Contreras son otro vivo reflejo de que la labor que realiza no es solitaria, sino producto de un esfuerzo cotidiano de carácter colectivo. Las mejores cosas se realizan en comunidad y es el espíritu que pretendemos forjar.

Corondel nos remite a la reflexión poética. En este número contamos con una selección de poemas de Arlén Solís, joven sudcaliforniana que comparte un fragmento de *Los años de aquellos días*, material ganador de los 50° Juegos Florales “Margarito Sáenz Villarino” en San José del Cabo, Baja California Sur, del presente año. En esta selección de poemas en prosa se evidencia un tema poético reiterativo: la nostalgia de un tiempo pasado. Solís se apropia de tal tema y lo hace suyo; no se trata de un tiempo cualquiera, sino del de la infancia añorada y los años vividos con la abuela amada. El entorno familiar comparte imágenes plenas de sensaciones sobre asuntos especiales como el amor, la espera y el imposible retorno. Por su parte, Aleqs Garrigóz brinda a los lectores un conjunto de poemas inéditos que hablan, en versos libres cortos, del desamor y un dolor incómodo en la existencia. La voz del poeta reinventa al gato como animal domesticado superior al ser humano y también se lamenta por la incapacidad de ese mismo ser para reconocer la luz nocturna. En ambos casos permea la honestidad de la voz lírica y la espontaneidad en su escritura. Aunado a ello, invitamos a nuestra comunidad lectora a disfrutar de las selecciones fotográficas de Jesús Fabián Verdugo Núñez, Omar Avilés, Miriam Arleth Higuera Ángel, Yenire Hernández Rosas y Martín Antonio Pérez López.

Separata nos ofrece tres interesantes sugerencias de lectura y un filme cinematográfico. Con el singular estilo que le caracteriza, Christopher Amador nos invita a caminar las regiones de la mente de Omar Castro Cota, en la reseña que realiza a su novela *Huellas en la arena de la mar*. La continua comparativa del trabajo de Omar Castro con autores clásicos sugiere lo que la novela promete. Ahora, si su interés son los relatos cortos, Ramón Cuellar nos ofrece buenas razones para acercarnos al texto *Las dunas serpentean en la playa y otros relatos*, libro recién publicado de Roberto E. Galindo Domínguez. Finalmente, la sección queda redondeada con el fascinante relato que Karina Busto Ibarra realiza para describir el trabajo apasionado que Fermín Reygadas ha realizado por años en relación con el conocimiento de la vida de los ranchos sudcalifornianos y que recientemente ha logrado concentrar en el texto *La montura vaquera y la cuera, ajuar del vaquero sudcaliforniano, una memoria viva* que, como bien indica el título, se trata de un viaje de conocimiento de esa tradición que aún pervive y da identidad a la región sudcaliforniana. Respecto a la sugerencia cinematográfica, se trata de la producción

de la artista cubano-americana Coco Fusco, quien retrata la experiencia carcelaria y de represión de tres jóvenes cubanos durante los años setenta en aquel país. *La noche eterna* es el título de este interesante filme, que Clara Riveros reseña con gran audacia y sentido crítico.

Como puede apreciarse, el presente número se encuentra nutrido por una variedad temática que abarca distintos horizontes. Resaltamos de ellos su innegable pertinencia para el despertar de nuevas ideas y, en el caso particular de los textos que integran **Pliego**, el esfuerzo de sus autores por contribuir con esta labor de construir y compartir su conocimiento con la comunidad universitaria. Con este número concluimos la última parte¹ de las participaciones en la primera edición del curso-taller “Introducción a la Comunicación Pública de la Ciencia”, llevado a cabo en enero de este año y organizado por el Consejo Sudcaliforniano de Ciencia y Tecnología (COSCyT), el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste (CIBNOR) y la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), con la finalidad de seguir impulsando la apropiación social del conocimiento desde nuestra casa de estudios.

Que disfruten este número.

Consejo editorial

¹ La primera parte de los textos escritos en el marco del curso anteriormente mencionado apareció en el número 67, correspondiente al mes de abril de este año. Ver: *Panorama*. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, no. 9 digital, año 2 (abril, 2023) <https://www.uabcs.mx/documentos/revistaPanorama/Panorama%20digital%20revista%20No%209.pdf> mientras que una segunda parte apareció en el número 69, correspondiente al mes de junio de este mismo año. Ver: <https://www.uabcs.mx/documentos/revistaPanorama/Panorama%20digital%20revista%20No%2011.pdf>



PLIEGO

La insostenible gravedad del guaterismo

Oswaldo Rodríguez García

ORG. Profesor-investigador en el Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, orodriguez@uabcs.mx

Resumen

El manejo pesquero sostenible busca preservar los recursos naturales, asegurar el ingreso económico de los pescadores y sus familias, así como generar bienestar social. Esto parece algo casi imposible de conseguir y uno de los principales obstáculos para lograrlo es la pesca furtiva, o guaterismo. Este fenómeno puede expresarse de diferentes formas, y los motivos de los pescadores que se dedican a esta actividad son diversos, por lo que cada caso es particular. Su impacto es muy variado, pero en términos generales impide alcanzar las metas de los planes de manejo, los cuales se elaboran con base en la biología de las especies y su dinámica poblacional (cuándo se reproduce, dónde se reproduce, a qué edad se reproduce, cuántos juveniles y adultos hay, etcétera). Con esta información se pueden determinar

cuáles son los mejores métodos, temporadas, zonas y volúmenes de pesca, con el objetivo de mantener una población estable y reducir el riesgo de sobreexplotar la pesquería. Es importante que se reconozca que los recursos naturales no son infinitos, y que las tasas de explotación se establezcan en función de su tasa de renovación, al igual que en los cultivos agrícolas, como el del maíz, por mencionar alguno. Urge la participación de todos los actores involucrados: pescadores, científicos pesqueros, dependencias de gobierno, instituciones y población en general para trabajar en conjunto por la sostenibilidad pesquera, a pesar de que parezca un sueño utópico para algunos.

Palabras clave: sostenibilidad, pesca ilegal, guaterismo

Breviario cultural

Aunque la Real Academia Española no tiene una definición de “guaterismo”, en el caló de los pescadores mexicanos se les denomina “guateros” a los pescadores que roban el producto de las artes de pesca. El origen de la palabra no es muy claro, pero una posibilidad es que sea una derivación de “cuatrero”, que hace referencia a las personas que se dedican al abigeato, que es el hurto de ganado sin violencia, principalmente reses y caballos (Ortelli-Pellizzari, 2007; Sánchez-Moreno, 2019). No obstante, dado el incremento de las regulaciones pesqueras a nivel nacional, la palabra guaterismo se utiliza para cualquier actividad relacionada con la pesca ilegal, es decir, que se realiza sin permiso del Estado en aguas que se hallan bajo su jurisdicción y, por lo tanto, transgrediendo su legislación. En México puede entenderse como cualquiera de las siguientes acciones: pescar sin permiso, pescar en polígonos de no pesca, utilizar artes de pesca no permitidos, capturar especies protegidas por la NOM-059-SEMARNAT o en veda mediante acuerdos o normas oficiales.

Utopía pesquera

Al igual que ese sueño inalcanzable de una sociedad perfecta, a la que los estudiosos de las letras llaman *utopía*, la sostenibilidad pesquera anhela, a partir del conocimiento científico de los ecosistemas, las pesquerías y las comunidades, encontrar planes de pesca donde se procure la preservación del ambiente, el desarrollo económico y la equidad social ¡todo al mismo tiempo! Estos planes de pesca, “utópicos” para algunos, pueden incluir: vedas, cuotas de captura,

especificaciones de artes de pesca, limitar el número de pescadores, manuales de buenas prácticas para el manejo de los productos pesqueros, subsidios, zonas de no pesca y un sinnúmero de acciones más.

Algunas de estas medidas pueden parecer, a primera vista, perjudiciales para los pescadores, que produzca en ellos una resistencia a implementarlas y que, en consecuencia, se vuelvan guateros. Esto se debe, entre otras cosas, a que no se informa de manera correcta a los pescadores sobre cómo se implementarán las estrategias ni sobre el tiempo que tomará ver los resultados positivos de estas medidas.

En otras situaciones se debe, simple y llanamente, a una falta de voluntad por parte de los pescadores. ¡Pero un momento! Esto no quiere decir que los pescadores sean los villanos de la película que quieren acabar con el mundo entero; basta conversar unos minutos con algún pescador para darse cuenta de que, por circunstancias de la vida y de la historia algunas comunidades pesqueras tienen motivos “justificados” para desconfiar de las instituciones y de las medidas que se implementan; otras veces, los pescadores están muy divididos. No hay consenso para respetar dichas medidas; o en casos más precarios, no cuentan con otros medios de subsistencia que les permitan esperar dos o tres años para poder beneficiarse con los resultados de esas medidas.

En otros casos, como sucede a veces en la vida cotidiana, algunos pescadores furtivos (término académico para referirse a los guateros) no piensan que sus acciones individuales repercutirán en la cantidad de los recursos pesqueros, pues el mar es tan grande y vasto, que dicen cosas como “¿qué tanto puede afectar al ambiente si extraigo un poco más?” o “¿Y si aprovecho que encontré este banco de peces?, nadie me asegura que seguirá aquí mañana”, por lo que deciden capturar más de lo permitido. Pero, por lo general, este razonamiento no es sólo individual, sino que lo tienen la mayoría de los pescadores. Por lo tanto, una idea individual se convierte en una idea colectiva que motiva a los pescadores a extraer un poco más de lo debido, y pueden llevar a que la pesquería termine muy mal. Este comportamiento es el principio de lo que se conoce como “la tragedia de los comunes”, lo cual no explicaré en esta ocasión, pero es fundamental tenerlo en consideración (figura 1).

Seguramente, amable lector, te estarás preguntando (y si no, te invito a que te lo preguntes): “¿cuál es el camino a seguir en esta encrucijada?”, “con estos problemas ¿se pueden tener pesquerías sostenibles?” La respuesta es, que

como muchos de mis colegas biólogos dirían, “depende” (...de la especie). Es necesario estudiar cada situación. Se puede decir que el primer paso (de “Los cuatros simples pasos” hacia la sostenibilidad pesquera) es realizar una investigación científica de la especie en cuestión, para conocer su biología, determinar su dinámica poblacional (explicaré este término en los siguientes párrafos) y el uso que se le dará, ya sea por los pescadores, acuicultores u otros actores interesados en su aprovechamiento.



Figura 1
Ejemplo de la tragedia de los comunes.
Ilustración por Britney Marian Tolby Duarte.

Biología pesquera del maíz

Estudiar la biología de un organismo, más allá de “contarle las patas” (término peyorativo que solía usarse en algunas partes del país para referirse a la actividad del biólogo) y describirlo, sirve para entender su *dinámica poblacional*, es decir: qué come, cuánto come, dónde come, cuál es su área de distribución, qué tan grande es su población, cuál es su esperanza de vida (cuántos días, semanas, meses o años vive), cuánto tarda en alcanzar su madurez reproductiva y cuántas crías

puede llegar a tener. Con toda esta información, y mediante la modelación matemática, podemos calcular a qué velocidad se incrementa la biomasa de una población (toneladas totales de todos los organismos que conforman a la población), qué porcentaje de esa biomasa corresponde a organismos juveniles (que todavía no han madurado) y cuántos ya alcanzaron la madurez reproductiva y por lo menos ya procrearon una generación (también componentes de la dinámica poblacional). Esto último es de suma importancia, pues si la población se maneja de manera adecuada podremos pescar de forma tal que permitamos a la población reproducirse y mantener un tamaño estable.

Manejar los recursos pesqueros es, en principio, como administrar un huerto. Imagina que te cambias de casa y en tu nueva casa el inquilino anterior dejó un pequeño huerto de maíz que ya tiene mazorcas listas para ser cosechadas. Tú podrás elegir dos caminos: en la opción a), decides cosechar todo y quitar el huerto para poner una bonita alberca (esto no es lo más recomendable, recuerda que el 92% del territorio de Baja California Sur tiene clima muy seco, y cada vez hay menos agua); en la opción b), decides conservar el huerto para tener elotes a perpetuidad. Si decidiste tomar este camino, deberás saber que el maíz se puede cosechar en dos etapas de su vida. En la primera, el elote está tierno y lo puedes usar para comerlo entero, o en vaso, con su mayonesa, queso rallado, chile del que no pica y poquito del que pica, etcétera. En esta etapa el maíz no está maduro, y si lo siembras no va a germinar y tu huerto tendrá un mal final (como las pesquerías sobreexplotadas). En otras palabras, extrajiste el maíz antes de que se pudiera reproducir y dejar prole.

Pero como lo que quieres es heredar ese huerto a los hijos de tus hijos, entonces debes dejar que la mazorca madure y sea capaz de reproducirse (dejar prole), por lo que esperarás a que los granos de las mazorcas estén duros para que los desgranes y los siembres de nuevo. Seguramente serán muchos granos, así que los que no siembres podrás hacerlos palomitas, o molerlos para hacer harina para tortillas, o sopas, o tamales, o cualquier otra cosa que se haga con harina de maíz. Pero si los cosechas hasta que todos estén maduros nos dejarás sin elotes en vaso.

Con toda seguridad, ya tienes la solución para que esto no suceda y que podamos hacer una rica elotiza. Efectivamente, tendrás que cosechar algunos elotes tiernos, y dejar que otros maduren para tener semillas y poder sembrarlas en el futuro. Ahora la pregunta es: “¿cuántos vas a cosechar tiernos y cuántos maduros?” Dicho de otra forma,

debes saber cuánta biomasa vas a cosechar para la elotiza y cuánta biomasa vas a dejar para sembrar (en el caso de las pesquerías, debemos saber cuántos y cuáles peces extraer y cuántos y cuáles dejar en el mar para que se reproduzcan). Pero para administrar mejor tu huerto también tienes que aprender cuándo es mejor cosechar y cuándo sembrar; tendrás que saber la cantidad de agua que necesitan, los tipos de nutrientes para la tierra de tu huerto, etcétera. En “términos científicos”, investigarás la biología de la especie *Zea mays* (nombre científico del maíz).

Al igual que ocurre con tu huerto, en las pesquerías debemos conocer a las especies y sus poblaciones para poder administrarlas mejor. Es ahí donde radica la importancia del conocimiento biológico de las especies, pues con ello se obtienen datos que permiten a los científicos pesqueros estimar parámetros biológicos (tasa de crecimiento poblacional, tasa de crecimiento individual, talla de primera madurez, temporadas y zonas de reproducción, es decir, su dinámica poblacional). Con esta información se pueden elaborar modelos matemáticos para hacer proyecciones de las pesquerías y proponer a los tomadores de decisiones medidas de manejo que indiquen cómo, cuándo, dónde y qué tanto pescar:

- ¿Cómo pescar? Hace referencia al tipo de arte de pesca, pues no es lo mismo capturar huachinangos que pulpos, y estos últimos se pescan de manera diferente *dependiendo de la especie* (todos los biólogos del mundo, todo el tiempo).
- ¿Cuándo pescar? Las temporadas de pesca no deben coincidir con las temporadas de reproducción. Así reduciremos la probabilidad de capturar organismos inmaduros y aseguraremos que se reproduzcan la mayor cantidad de individuos.
- ¿Dónde pescar? Los mejores lugares para preservar a las poblaciones son aquellos donde hay menor incidencia de organismos juveniles y donde no se lleva a cabo la reproducción; así podremos heredar las pesquerías a nuestros hijos y ellos podrán hacer lo mismo.
- ¿Qué tanto pescar? Si bien ya sabemos cuáles artes de pesca, lugares y temporadas son mejores para evitar que se agoten los recursos, como vimos con tu huerto, es importante saber qué porción de la población podemos extraer y cuál debemos dejar para poder preservarla; esto se determina conociendo el tamaño de la población y su tasa de reproducción.

¿La solución mágica?

Todo esto suena muy bonito, hasta podríamos ir con Green Peace, la Fundación para la Vida Silvestre (WWF, por sus siglas en inglés), incluso con Greta Thunberg, y decirles que ya tenemos la solución para proteger al planeta sin morir en el intento, pero... como dice cierto meme, de cierta funcionaria pública, de cierta ciudad del país “¿y ahora qué?”. Si eres pescador, o tienes algún conocido que sea pescador, seguramente estarás de acuerdo en que para lograr esta “preservación de los recursos pesqueros” se han implementado medidas de manejo (propuestas por biólogos, pero implementadas por los tomadores de decisiones) que, en ocasiones limitan la pesca e impiden el crecimiento económico de las comunidades pesqueras.

Es por esto que actualmente se busca que la pesca sea sostenible y atienda principalmente a: 1) la preservación del ambiente, 2) el desarrollo económico y 3) la equidad social; como se dijo al inicio. Hasta el momento sólo hemos resuelto lo primero, pero investigadores de todo el mundo continúan trabajando para alcanzar los otros dos aspectos.

Quizás por el contexto en el que se vivía a nivel mundial a lo largo del siglo pasado (dos Guerras Mundiales, una Guerra Fría, el deterioro de la capa de ozono derivado del desarrollo industrial y modelos de crecimiento económico que suponían que los recursos naturales eran inagotables), es que se descuidó un poco al sector pesquero, al menos en el país. No fue sino hasta la última década del siglo pasado que en México se empezaron a estudiar las pesquerías con un enfoque biológico, económico y ecosistémico, con el que empezó a procurarse la preservación de los recursos (considerando el tamaño de las poblaciones naturales y su dinámica poblacional). De esta manera podremos estimar niveles de explotación pesquera óptimos para que los pescadores puedan tener buenos rendimientos económicos (π). Y ahora, aparte de las cuestiones biológicas y de dinámica poblacional, también se consideran: el costo de salir a pescar (C) y los ingresos (I) que se obtienen de la pesca. Dicho de forma muy general, las ganancias son igual a los ingresos menos los costos ($\pi=I-C$).

A diferencia de tu huerto de maíz, del que podemos asumir que será más un pasatiempo y no tu medio de subsistencia, la actividad pesquera es una importante fuente de alimento e ingreso económico en las comunidades de muchos países y México no es la excepción. En 2021, la producción pesquera se estimó en 1.9 millones de toneladas (esos son muchos kilos de pescados y mariscos) con un valor de \$47.2

mil millones de pesos (esos son muchos pesos) (CONAPES-CA, 2021), por lo que asegurar la producción pesquera a lo largo del tiempo, es decir, hacerla sostenible, permitirá tener un desarrollo económico y, en consecuencia, un bienestar social, si se implementan las políticas adecuadas.

Cómo podrás ver, es una actividad muy importante para la seguridad alimentaria y para el desarrollo económico, por lo que cuando un pescador furtivo extrae el recurso que no le corresponde, no sólo afecta a las poblaciones marinas, sino que afecta la seguridad alimentaria de las comunidades pesqueras y pone en peligro el medio de subsistencia de las futuras generaciones.

Para entender mejor esto, ahora te invito a que imagines una nave interestelar que está preparada para un viaje a un lugar muy lejano. La nave debe preparar, entre otras cosas, los suministros para todo el viaje, principalmente agua y alimento, y se guardan en la bodega, pues en el espacio no hay forma de pescar, cazar o extraer agua. Pero si en la nave se cuela uno que otro ratoncillo que empieza a comer vorazmente los víveres del viaje, la misión se verá en peligro por la falta de suministros para la tripulación. Así como unos pequeños ratoncitos que “poco” podrían comer de todos los suministros para el largo viaje y amenazar la misión, los “pocos” guateros que pescan de manera ilegal más de lo permitido pueden amenazar la existencia de comunidades que por generaciones han dependido y seguirán dependiendo de la pesca para alimentarse y para asegurar una fuente de ingreso económico.

Conclusiones

Como mencioné al inicio, los pescadores pueden convertirse en guateros por diferentes motivos, y la solución para terminar con esta peligrosa amenaza para la sostenibilidad no es sencilla. Para proponer soluciones es necesario continuar investigando de manera específica cada localidad y cada especie, así como las causas y consecuencias del guaterismo. También es importante que la sociedad en general sepa toda esta información y pueda, desde su posición, exigir a las instancias correspondientes que se implementen soluciones sobre una base científica y que también exhorte a científicos y tomadores de decisiones a que se continúe investigando para preservar al medio ambiente, fomentar el desarrollo económico y mejorar el bienestar social. Con esto se podría crear un círculo virtuoso (y no un círculo vicioso) en el que ciencia, sociedad y dependencias gubernamentales

continúen en la interminable construcción de una sociedad utópica.

Como ves, estimado lector, es tarea de todos. Y desde mi condición de científico pesquero, este artículo representa un pequeño aporte para dar a conocer algunas de las amenazas que representa el guaterismo, así como un esfuerzo más por concientizar a la sociedad. Ahora te toca a ti decidir si te sumas a los esfuerzos para trabajar por esa sociedad utópica y si podrías hacer algunos cambios en tu vida para lograrlo. Recuerda que un pensamiento individual fácilmente se puede convertir en una acción colectiva.

Referencias

CONAPESCA. (2021). *Anuario Estadístico de Acuacultura y Pesca de la Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca*. https://nube.conapesca.gob.mx/sites/cona/dgppe/2021/ANUARIO_ESTADISTICO_DE_ACUACULTURA_Y_PESCA_2021.pdf

Ortelli-Pellizzari, S. (2007). *Trama de una guerra conveniente: Nueva Vizcaya y la sombra de los apaches (1748-1790)*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.

Sánchez-Moreno, F. J. (2019). “Abigeato en el Noroeste de México entre 1860 y 1870”. *Revista Meyibó*, 9(17), 85–119.

Agradecimiento

A Britney Marian Tolby Duarte, estudiante de la carrera de Bioingeniería en Acuacultura, de la UABCS; autora de la ilustración “La tragedia de los comunes”.

¿Finanzas? ¿Inclusión? ¿De qué me hablas?

María Guadalupe Oropeza Cortés

Resumen

Aunque a simple vista pareciera que la población mexicana no ahorra, lo cierto es que sí lo hace. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, 6 de cada 10 mexicanos ahorra, pero lo hace a través de medios informales: guardando el dinero en casa, participando en cundinas o a través de cajas de ahorro, lo que es bastante riesgoso. Por ello, la importancia de la inclusión financiera, que se compone de cuatro elementos: acceso a productos y servicios financieros, uso de productos o servicios financieros, protección y defensa del consumidor, y educación financiera. Así, una persona será incluida financieramente cuando tenga acceso a un producto o servicio financiero formal, de forma transparente y con la posibilidad de adquirir el producto o servicio que le convenga, teniendo, además, el respaldo de

MGOC. Profesora-investigadora en el Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, oropeza@uabcs.mx

un sistema de protección y defensa como consumidor de productos financieros. El acceso a este tipo de productos y servicios implica entrar a un mundo con una gran variedad de alternativas, teniendo así la oportunidad de poder elegir aquella o aquellas acordes con nuestras necesidades e intereses, lo que significa que seguramente hay una opción para cada uno de nosotros.

Palabras clave: ahorro, crédito, inclusión financiera, finanzas personales

¿Se ha preguntado cuántas personas en México tienen una cuenta de ahorro? Mejor aún ¿su tarjeta de nómina, es o no una cuenta de ahorro?

Comencemos por el principio: el ahorro es una parte del dinero que no se gasta de inmediato, más bien se aparta para usarlo en el futuro, sin importar en qué se gaste ni cómo se “guarde”. Por su parte, el ahorro activo es cuando usted, con toda la intención aparta dinero para el futuro utilizando un medio formal o informal para guardarlo, así que aunque usted no tenga una cuenta en el banco, quizás sí esté ahorrando. Veamos.

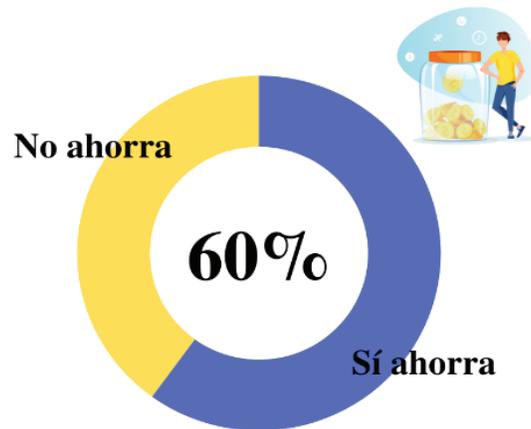
Si usted presta dinero, compra animales¹ o bienes, participa en alguna cundina, guarda dinero en su casa (también con familiares o conocidos) o en una caja de ahorro, generalmente en el trabajo, déjeme decirle que sí ahorra. A todas estas formas mencionadas se les llama instrumentos informales de ahorro, con los cuales hay que tener cuidado por los riesgos que presentan y que más adelante se mencionan; por su parte, los instrumentos formales son: cuenta de nómina, cuenta de pensión, cuenta de ahorro, cuenta de cheques, depósitos a plazo o fondos de inversión. Por cierto, gracias a la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera² (ENIF, por sus siglas) se puede saber el número de personas que usan instrumentos formales, informales o ambos, así como el o los usos que dan a dicho ahorro.

De acuerdo con la Encuesta, en 2018 el 68% de la población adulta realizó un ahorro activo, es decir, 7 de cada 10 mexicanos ahorraron en alguna de las formas mencionadas arriba, sin embargo, para 2021 este porcentaje bajó a 60%, o sea, 6 de cada 10 mexicanos ahorraron ya sea de manera formal, informal o ambas. Lo que significa que el 40% de la

1 No cualquier animal, sino más bien animales de granja: gallos, gallinas, caballos, vacas, por mencionar algunos.

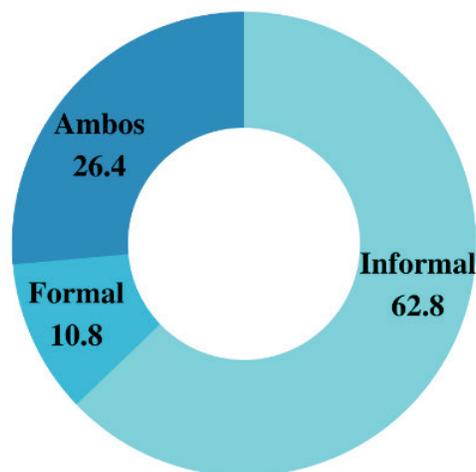
2 El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), junto con la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) realizan la Encuesta, la cual se aplica cada 3 años.

población adulta no ahorra, así como lo lee, 4 de cada 10 mexicanos no ahorran en ninguna de las formas mencionadas.



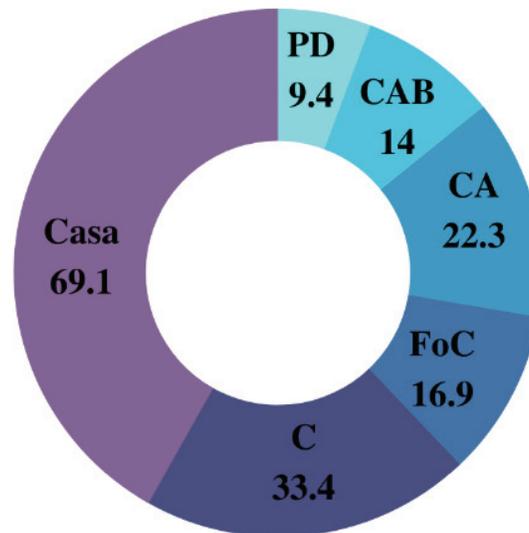
Gráfica 1
Porcentaje de población adulta de acuerdo si ahorra o no, 2021
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021

En la encuesta encontramos que una gran parte de los que sí ahorran lo hace de manera informal y sólo una pequeña parte lo hace usando medios formales de ahorro. Incluso el porcentaje de personas que usan ambas formas es mayor a los que usan sólo los medios formales (gráfica 2). Si lo analizamos, es entendible que se usen más los medios informales, a pesar de las desventajas que tienen.



Gráfica 2
Tipos de ahorro usado por la población adulta en México, en porcentaje, 2021
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021

Es sorprendente el alto número de personas que ahorran en su casa (gráfica 3) y, como mencionaba antes, usar medios informales tiene sus desventajas. Veamos algunas de ellas. Ahorrar en casa tiene sus riesgos; por ejemplo, que su mascota encuentre el lugar donde guarda el dinero y comience a jugar y destroce varios billetes, o en el peor de los escenarios, que suceda un siniestro y se pierda así todo su ahorro.



Gráfica 3
Tipos de ahorro informal usado por la población adulta en México, en porcentaje, 2021

Nota: PD=prestando dinero, CAB=comprando animales o bienes, CA-caja de ahorro, FoC=con familiares o conocidos, C=cundina

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021

En el caso de la cundina (segunda posición, gráfica 3), básicamente se basa en la buena fe y compromiso de las personas participantes. Al final todos salen beneficiados, sólo que en diferentes momentos y aunque se buscan personas responsables siempre existirá el riesgo de incumplimiento de alguno de los participantes.

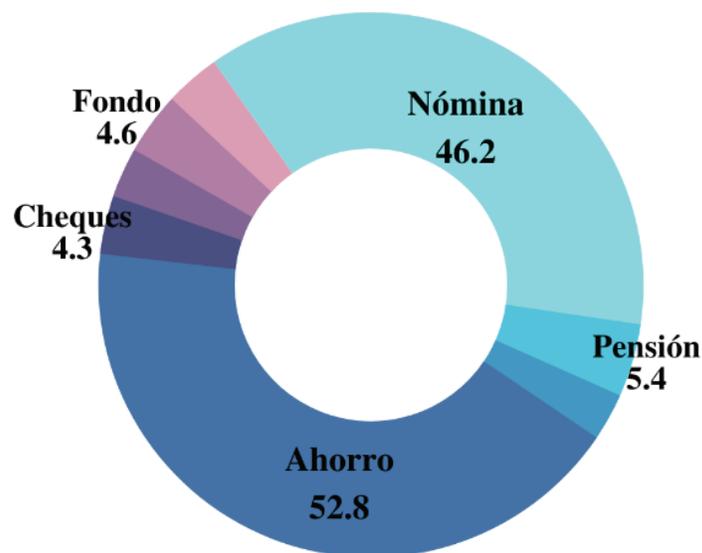
En tercer lugar, se encuentra ahorrar con familiares o personas conocidas, algo que también es riesgoso. En el peor de los casos pueden hacer mal uso del dinero o abusar de su confianza y legalmente poco se puede hacer, pues al no haber un documento de por medio es muy difícil probar la falta o posible delito.

Respecto al préstamo de dinero considere usar un pagaré. Muchas veces prestamos de buena fe y no está mal, pero es mejor evitar cualquier inconveniente ante el incumplimiento de pago, pues sin un documento que pruebe el

préstamo, es muy probable que no pueda proceder legalmente. Quizá por estos posibles inconvenientes es la forma que menos utilizan para ahorrar dentro de los instrumentos informales. Sin importar a quién le preste, recuerde el dicho: cuentas claras, amistades largas.

Dentro de los medios formales de ahorro se consideran los siguientes: 1) cuenta o tarjeta nómina, 2) cuenta o tarjeta de pensión, 3) cuenta o tarjeta para recibir apoyo de gobierno, 4) cuenta de ahorro, 5) cuenta de cheques, 6) depósito a plazo fijo, 7) fondo de inversión, 8) cuenta contratada por internet o una APP³ y, 9) otro tipo de cuenta.

En la gráfica 4 podemos ver en qué porcentaje son utilizados los instrumentos formales de ahorro. El más utilizado es la cuenta de ahorro; en segundo lugar, la cuenta o tarjeta de nómina y esto tiene mucho sentido, ya que en la actualidad el pago de nómina es a través de este tipo de cuenta, y en tercera posición se encuentran la cuenta o tarjeta de pensión.



Gráfica 4
Tipos de ahorro formal usado por la población adulta en México, en porcentaje, 2021

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021

Antes de continuar quiero mencionar que la encuesta la puede usted consultar⁴ y explorar entre toda la información que presenta. Aquí sólo estamos hablando del ahorro, pero

3 Ejemplo: mercado pago o Albo.

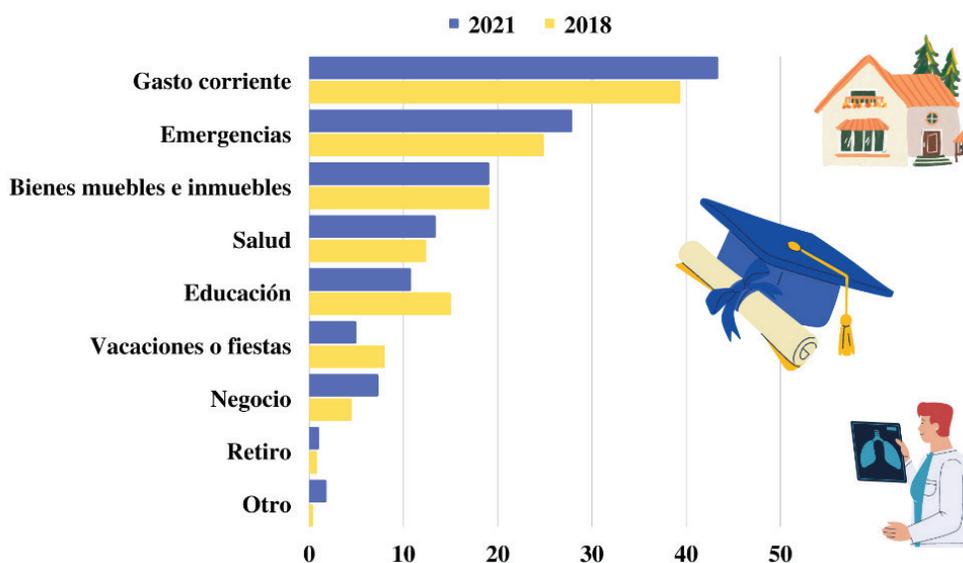
4 En <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>

la encuesta también presenta información sobre crédito, seguros, entre otros temas relacionados con las finanzas personales, así que le invito a echarle un vistazo.

Planteado esto, si usted decide consultar los datos, en el tema de ahorro encontrará que hay información parecida respecto a los instrumentos formales. Veamos las diferencias. La Encuesta considera dos preguntas: por un lado, si el encuestado tiene alguna cuenta de ahorro y por el otro, si el encuestado ahorró en el último año, ya que tener una cuenta de ahorro no implica que el usuario la utilice para ahorrar; esa es la diferencia. Como se habrá dado cuenta, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera permite conocer cómo ahorra la población mexicana, qué instrumentos son de su preferencia, así como el uso que le dan a dicho ahorro.

Dado que el ahorro es un dinero que se usará en el futuro, la encuesta también incluye y enlista los usos que la población le da a su ahorro. La gráfica 5 resume los usos que se le da al ahorro. El principal destino del ahorro son los gastos de comida, personales o el pago de servicios (gasto corriente en la gráfica); en segundo lugar, se encuentran emergencias o imprevistos; en tercera posición, la compra, reparación, remodelación o ampliación de una casa, así como la compra de terrenos, vehículos, joyas o animales.

El siguiente en la lista son gastos de salud, posteriormente los gastos en educación; en sexta posición se encuentra el pago de vacaciones o fiestas, enseguida está el iniciar o ampliar un negocio; en penúltima posición, ahorrar para la vejez o retiro y por último, algún otro no mencionado.



Gráfica 5
El destino del ahorro en México, en porcentaje, 2018 y 2021

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021 e INEGI, 2018

La gráfica compara lo registrado en 2018 y 2021. Se aprecia que en 2018 fue mayor el número de personas que destinaron su ahorro a educación o vacaciones, en comparación con 2021, lo cual es altamente probable que se deba a la pandemia por COVID-19, particularmente el rubro de vacaciones, por las restricciones de movilidad a otras ciudades y claro, no era una prioridad en ese momento. Para muchas familias la prioridad en 2020-2021 fueron los gastos del día a día y la salud.

Todo esto ¿qué tiene que ver con la inclusión financiera? La inclusión financiera implica tanto el acceso de las personas (y empresas) al sistema financiero formal, como el uso de productos y servicios financieros formales. ¿Y por qué tanta importancia de que sean formales?, porque cuentan con un marco normativo que busca garantizar la protección de nosotros como consumidores. Por esa razón, cuando vamos a un banco, se firma un contrato. Así, ante una falta (cobro indebido u otro) de su banco o institución financiera, puede acudir a la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) a poner su queja; es decir, hay medios de protección al consumidor de productos y servicios financieros.

La inclusión financiera tiene cuatro componentes fundamentales: 1) acceso, 2) uso, 3) protección y defensa del consumidor y 4) educación financiera.

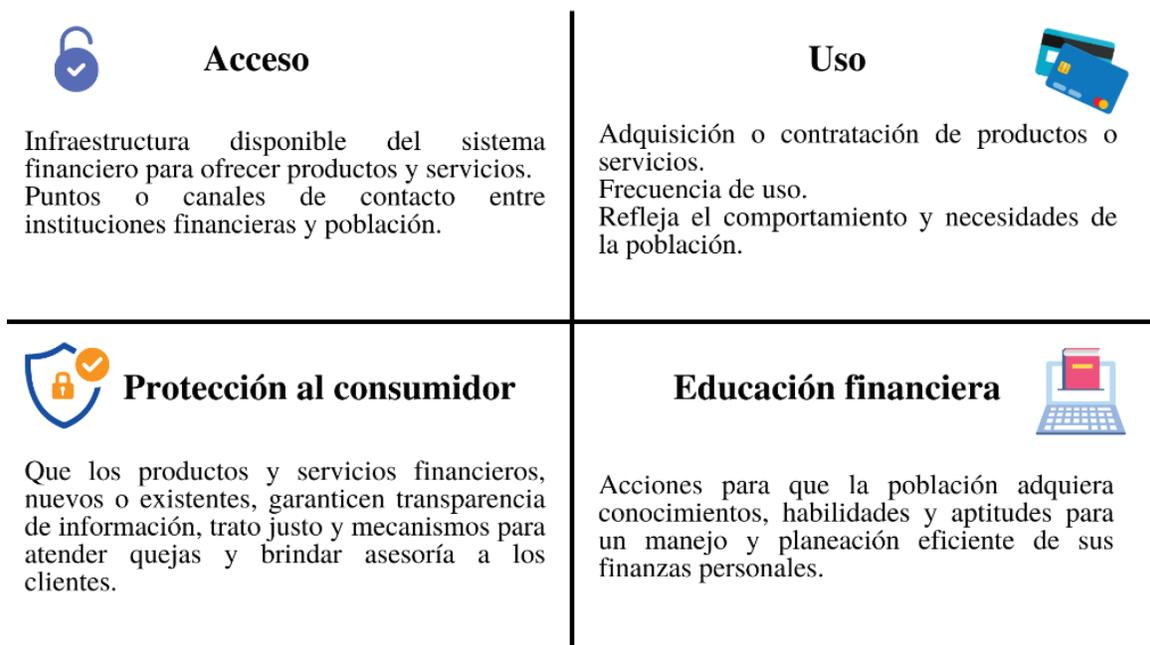


Figura 1

Componentes de la inclusión financiera

Fuente: elaboración propia con base en CNBV, 2016

En ciudades grandes normalmente el acceso no es un problema, pero en localidades más pequeñas, sí lo llega a ser. Por ejemplo, en Todos Santos, Baja California Sur sólo un banco tiene sucursal, de tal forma que los demás bancos no tienen un canal de contacto físico con la población. Si bien existen las redes sociales (*bots*) y *call centers*, la realidad es que hay asuntos que deben tratarse de manera presencial.

Respecto a la adquisición o contratación de algún producto o servicio, es recomendable acudir a su sucursal bancaria primero, porque así tiene la certeza de tratar con el banco. Las llamadas de desconocidos que ofrecen algún producto financiero pueden resultar en casos de extorsión, fraude o robo. Por ello, si a usted no le genera confianza una llamada de este tipo, no dude en interrumpir la comunicación. Otra ventaja de acudir a una sucursal física es poder realizar las preguntas necesarias para aclarar todas las dudas que se tengan respecto a algún producto o servicio de su interés.

Como ya se ha mencionado, existen riesgos en los tipos de ahorro y para eso encontramos a la CONDUSEF, organismo encargado de brindar asesoría, protección y defensa a los usuarios de productos y servicios financieros como usted y como yo. Cabe resaltar que la protección y defensa del consumidor también implica que las propias sucursales bancarias o instituciones financieras cuenten con mecanismos que atiendan quejas y brinden asesoría a sus clientes. Así, por ejemplo, si pierde su tarjeta o la retiene el cajero es conveniente reportar el incidente a su banco para el bloqueo del plástico. Otro ejemplo son los cargos no reconocidos o incluso cuando va a un cajero automático, retira dinero y el cajero no lo entrega pero sí lo descuenta el banco de su saldo, entre muchas otras situaciones. El banco debe tomar y atender su solicitud; en caso de que no ocurra hay que acudir a la CONDUSEF.

El último elemento, en mi opinión el más importante, es la educación financiera, porque permite que las personas obtengamos conocimientos para un mejor manejo y planeación de nuestras finanzas personales; conocimientos que deberían estar al alcance de todos y desde temprana edad, para tomar decisiones de acuerdo con nuestros intereses, seleccionar productos o servicios financieros con base en nuestras necesidades y desde luego, entender qué derechos y obligaciones adquirimos al contratar o adquirir algún producto o servicio financiero.

Esto me ha hecho recordar cuando un buen amigo quería adoptar un perro. Vio un cachorro gran danés hermoso que robó su corazón, pero su casa no tiene espacio para un perro de gran tamaño; o la linda *dachshund* (salchicha)

que vio en Facebook, pensando que al ser de talla chica sería “tranquila”, pero investigando descubrió que son perros cazadores. Al final pidió asesoría, el experto le pidió hacer una lista donde incluyera edad (cachorro, adulto o sénior), tamaño (talla mini, chica, mediana, grande o gigante), si convivía o no con otras especies (gatos, por ejemplo), entre otros aspectos. Esta lista constituye un perfil de adopción,⁵ muy importante para adoptar un perro de acuerdo con lo que buscaba mi amigo; al fin y al cabo, no todos los perros, sin importar la raza, son para todas las personas. Lo mismo ocurre con los productos y servicios financieros: no todas las inversiones son para todas las personas, no todas las tarjetas son para todas las personas ni todos los créditos son para todas las personas y, al igual que mi amigo, es conveniente hacer una lista de lo que busca y con el apoyo de un asesor financiero seguramente encontrará el producto o servicio más adecuado para usted, para sus necesidades o sus intereses.

Dicho lo anterior, usted, yo o cualquier persona seremos incluidos financieramente cuando tengamos acceso a un servicio financiero formal, de forma transparente y la posibilidad de adquirir el producto o servicio que nos convenga.

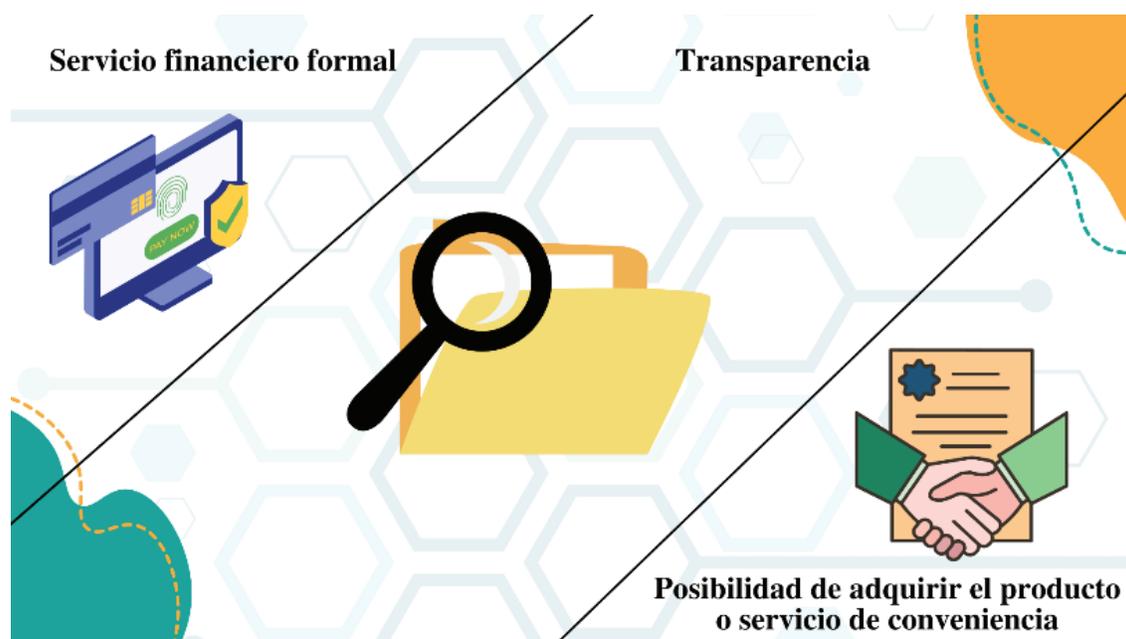


Figura 2
Inclusión financiera

Fuente: elaboración propia con base en CNBV, 2016

5 Es conveniente que tanto el interesado en adoptar como el lugar o persona que dará en adopción hagan un perfil de adopción, con el fin de lograr un match entre ambas partes, lo que aumenta la probabilidad de una adopción exitosa.

El acceso a productos y servicios financieros puede facilitar y ayudar a familias y empresas a planificar objetivos de mediano o largo plazo, incluso enfrentar emergencias o eventos inesperados, como un accidente, una avería del carro o del refrigerador, entre otras situaciones. Por ejemplo, el caso más reciente que nos afectó a todos: la pandemia por COVID-19. En todos estos casos llega a ser común tomar decisiones apresuradas, que muchas veces no son las mejores; de ahí la importancia de la educación financiera, pues no sólo el ahorro nos permite enfrentar diversas situaciones, sino que hay otras opciones como un seguro médico, de auto, el crédito o inversiones a diferentes plazos.

Acceder a productos y servicios financieros es entrar a un mundo con una gran variedad de opciones, y esto nos da la oportunidad de poder elegir aquella o aquellas que más nos benefician. Seguramente hay algún producto o servicio acorde con sus necesidades e intereses.

Referencias

Banco Mundial (2022). “Inclusión financiera. Panorama general”. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/inclusion/overview#1>

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) (2021). “El ahorro en México: productos, instrumentos y evolución (con datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera)”, CNBV, Ciudad de México.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) (2016). “¿Qué es la inclusión financiera?”, CNBV, recuperado de <https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Paginas/Descripci%C3%B3n.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (s/a). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) (2021), INEGI recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (s/a). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) (2018), INEGI recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2018/>

Contaminación marina y COVID-19: un vínculo inesperado

Josué Alonso Yee Duarte

Resumen

¿En qué se relaciona la contaminación marina y la pandemia de COVID-19? La contaminación marina es un problema ambiental que ha afectado a los océanos durante décadas, pero que se ha agravado por el impacto de la crisis mundial derivada de la pandemia de COVID-19, causada por el síndrome respiratorio agudo severo coronavirus 2 (SARS-CoV-2). Algunas medidas que se implementaron para hacerle frente a este problema generaron impactos positivos en el medio ambiente (principalmente la reducción en el consumo de combustibles fósiles y la disminución significativa de gases de efecto invernadero). Sin embargo, también se presentaron consecuencias ambientales negativas relacionadas principalmente con el uso de plásticos (equipo de protección médico personal y plástico de un solo uso), los cuales pueden

JAYD. Profesor-investigador del Departamento Académico de Ciencias Marinas y Costeras en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ja.yee@uabcs.mx

llegar al ambiente marino y comprometer potencialmente el equilibrio del ecosistema y de la vida marina. En este trabajo se presentan algunos de los efectos toxicológicos y alteraciones sobre la salud de los organismos marinos a causa de estos contaminantes.

Palabras clave: contaminación por plásticos, impacto ambiental, microplásticos, crisis sanitaria, pandemia

Contexto y situación actual

En diciembre de 2019 se detectó un gran número de casos de neumonía de etiología desconocida en Wuhan, China. Un análisis genético de muestras de pacientes afectados reveló que sus síntomas fueron causados por una infección con un nuevo coronavirus, posteriormente denominado como síndrome respiratorio agudo severo-coronavirus-2 (SARS-CoV-2), el agente patógeno de la enfermedad por coronavirus-19 (COVID-19) (Zhu *et al.*, 2020). Posteriormente, en marzo de 2020, el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a la enfermedad como una pandemia, que en cinco meses ya había afectado a más de 110 países, provocando consecuencias devastadoras. De acuerdo con datos de la OMS, para mayo de 2023 se habían registrado en el mundo alrededor de poco más de 700 millones de casos de coronavirus. Para hacerle frente a esta problemática, los países optaron por la implementación de algunas medidas para la contención y mitigación de los contagios, tales como el confinamiento, el distanciamiento social, el cierre de actividades comerciales e industriales, el cierre de fronteras y aislamiento de regiones, la restricción de vuelos, el cierre de espacios públicos, escuelas, servicios de transporte público y eventos masivos, así como el uso de equipo de protección personal (como el cubrebocas), la cual fue una de las principales medidas esenciales adoptadas en todo el mundo y que a la fecha se sigue aplicando. Particularmente en México, autoridades sanitarias decretaron el fin de la emergencia sanitaria por COVID-19 el 9 de mayo de 2023 y junto a ello, el uso del cubrebocas quedó como una medida opcional, salvo en algunos casos, como en los hospitales y centros de salud.

¿Qué relación existe entre la contaminación marina y la pandemia por COVID-19?

La contaminación marina no es una problemática nueva, ya que se ha presentado por décadas y representa uno de los

fenómenos ambientales más graves que enfrenta nuestro planeta en la actualidad. Aunque la contaminación marina y la pandemia de COVID-19 son dos temas distintos, pueden tener interacciones en ciertos aspectos. En este sentido, algunas de las medidas implementadas para hacerle frente a este problema generaron impactos positivos en el medio ambiente, particularmente marino; sin embargo, también se presentaron consecuencias ambientales negativas relacionadas principalmente con el uso y consumo de plásticos (equipo de protección médico personal y plástico de un solo uso).

Consecuencias positivas

El confinamiento, las medidas de distanciamiento social, el cierre de actividades comerciales e industriales, entre otras, contribuyeron en la reducción en el consumo de combustibles fósiles y en la generación de gases de efecto invernadero, lo que repercutió en la mejora de la calidad del aire. En países como China, Italia, España, Francia y Portugal se vio una disminución significativa de las emisiones de dióxido de nitrógeno y otros contaminantes atmosféricos durante la pandemia (figura 1). En la Ciudad de México se reportó una reducción de dióxido de nitrógeno (NO_2) atmosférico de hasta casi un 30% durante la pandemia (Fu, Purvis-Roberts y Williams, 2020).

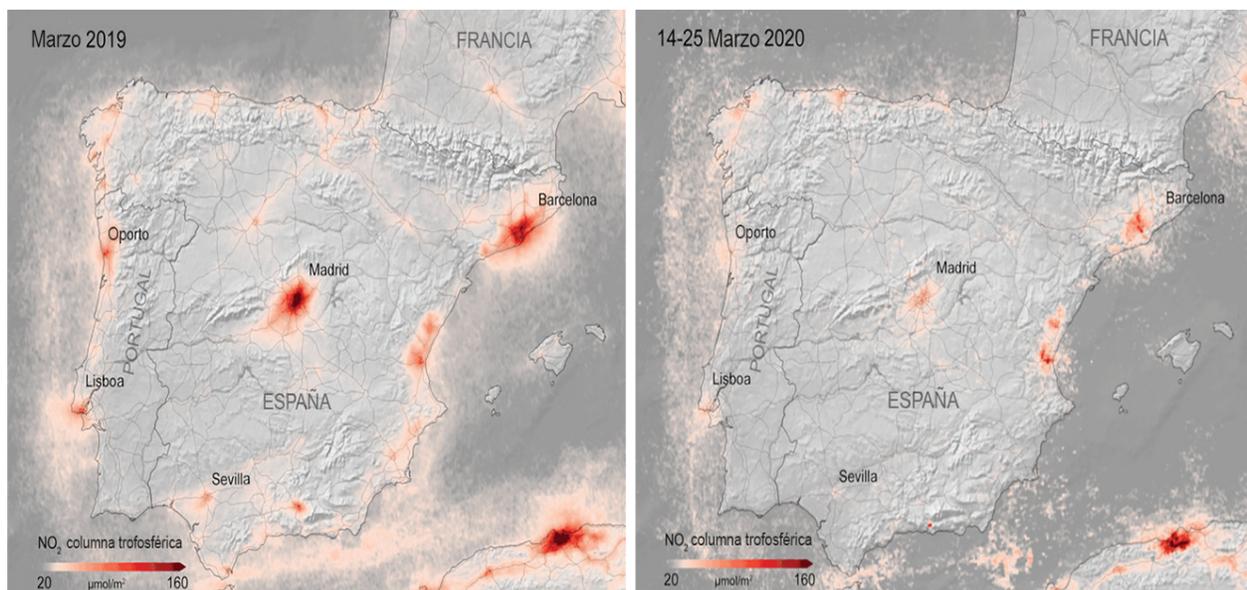


Figura 1
Concentraciones de dióxido de nitrógeno en España antes (panel izquierdo) y durante (panel derecho) la pandemia por COVID-19. Fotografías satelitales tomadas de la Agencia Espacial Europea (2020)

De igual manera, las medidas de cuarentena provocaron que el uso de transportes públicos y privados disminuyera significativamente, así como diversas actividades comerciales e industriales. Todos estos cambios provocaron que el nivel de ruido bajara considerablemente en la mayoría de las ciudades del mundo, el cual es uno de las principales fuentes de malestar para la población y el medio ambiente, que llega a provocar problemas de salud y a alterar las condiciones naturales de los ecosistemas. Aunado a lo anterior, la disminución de la afluencia de turistas y movilización de personas, como consecuencia de las medidas de distanciamiento social por la nueva pandemia de coronavirus, provocó un cambio notable en el aspecto de muchas playas en el mundo, así como en bosques, zonas de cascadas, lagos y ríos, praderas, pastizales y matorrales templados, entre otros ecosistemas que se utilizan con fines recreativos, lo cual propició un escenario de restauración ecológica (Zambrano-Monserrate, Ruano y Sánchez-Alcalde, 2020).

Consecuencias negativas

Desde la interrupción global causada por el brote de COVID-19, la generación de desechos médicos aumentó aceleradamente a nivel mundial, lo que constituyó una gran amenaza para el medio ambiente, particularmente en el ecosistema marino. Por ejemplo, en Wuhan, China se produjeron más de 240 toneladas de desechos médicos todos los días durante el tiempo del brote, que representan casi 190 millones de toneladas más de lo que normalmente se produce (Zambrano-Monserrate *et al.*, 2020).

Además, la producción y el uso de diversos equipos de protección personal (máscaras faciales, cubrebocas, guantes, protectores faciales, alcohol en gel y *spray*, entre otras) se incrementó de manera masiva y rápida en diferentes países para controlar la propagación del virus. Por ejemplo, China aumentó la producción de cubrebocas en un 450% en sólo un mes (Bown, 2020). Para finales del 2020 se estimó que se habían utilizado más de 129,000 millones de mascarillas y 65,000 millones de guantes mensualmente en todo el mundo (Prata *et al.*, 2020). El valor del mercado mundial de mascarillas aumentó de 0,79 mil millones de dólares en 2019 a aproximadamente 166,000 millones de dólares en 2020. En México se estimó una descarga diaria de 81 millones de mascarillas (Benson, Basse y Palanisami, 2021). Asimismo, la pandemia también contribuyó al aumento en la demanda de comida para llevar, lo que llevó a una mayor producción y contaminación causada por el uso de cubiertos plásticos

y recipientes desechables utilizados para la distribución o entrega de alimentos, así como otros envases de un solo uso. Todos estos productos están elaborados con materiales poliméricos no biodegradables (como el poliestireno, polipropileno, entre otros), los cuales también han sido reconocidos como una importante fuente de contaminación.

Como resultado, el uso indiscriminado de plásticos y el manejo inadecuado de los desechos biomédicos (como los cubrebocas) generó un aumento significativo en la contaminación plástica. En muchos de los casos, el último destino de estos desechos son las zonas costeras y los cuerpos de agua marinos, los cuales sirven como vertederos de una gran cantidad de contaminantes, incluidos todo tipo de plásticos (figura 2).



Figura 2

Recolecta de máscaras faciales durante la pandemia por COVID-19.

A) De la basura de la ciudad de Bahir Dar y las costas del lago Tana (Etiopía).

B) Del fondo del mar Mediterráneo.

Créditos: Mediterráneo Lecho Oceánico (NEWS18, BUZZ)

La interacción de estos desechos con los organismos marinos puede tener enormes impactos en su salud, algunos directos, otros indirectamente. Por ejemplo, se pueden presentar efectos de acción física/mecánica como el atrapamiento, estrangulamiento, asfixia, ingestión y obstrucción de hábitats (Hiemstra, Rambonet, Gravendeel y Schilthuizen, 2021) (figuras 3 y 4).

Aunado a lo anterior, estos productos se pueden fragmentar hasta convertirse en microfibras y microplásticos, los cuales son muy persistentes en el medio ambiente, derivado

de su resistencia a la degradación y pueden ocasionar efectos ecotoxicológicos en la vida marina (figura 5). También, cuando los organismos se alimentan y sus presas contienen microplásticos, estos pueden transferirse a lo largo de la cadena alimentaria, lo que aumenta la concentración de estos contaminantes en los niveles superiores de la cadena. Otra de las características de los microplásticos es que pueden contener aditivos químicos y pueden absorber otros contaminantes presentes en el agua, tales como pesticidas, desechos orgánicos y metales pesados que se liberan en el ambiente y que pueden representar un riesgo potencial.



Figura 3

Una perca atrapada (*Perca fluviatilis*) en un guante, encontrada durante una limpieza por parte de Plastic Spotter en los canales de Leiden, Países Bajos. Créditos: Auke-Florian Hiemstra



Figura 4

Nido de focha común (*Fulica atra*) construido parcialmente con mascarilla y guante. Nido ubicado en Beestenmarkt, Leiden, Países Bajos, recolectado el 6 de septiembre de 2020. Créditos: Auke-Florian Hiemstra

La ingestión y los efectos consecuentes de los microplásticos y microfibras (particularmente poliésteres, que también son los polímeros más comunes que se encuentran en las mascarillas desechables) se han reportado en varios organismos invertebrados y vertebrados de ambientes acuáticos y con diferentes tipos de alimentación, como los cangrejos (*Carcinus maenas*, *Eremita analoga*), otros pequeños crustáceos (*Hyalella azteca*, *Gammarus fossarum*, *Daphnia magna*) y bivalvos filtradores (*Mytillus edulis*, *Corbicula fluminea*); anémonas (*Aiptasia pallida*), así como algunos peces (*Danio rerio*) y gusanos anélidos (*Tubidex tubidex*) que habitan en los sedimentos (detritívoros), entre otras especies de reptiles, aves y mamíferos marinos (Kutralam-Muniasamy, Pérez-Guevara, Elizalde-Martínez y Shruti, 2020).

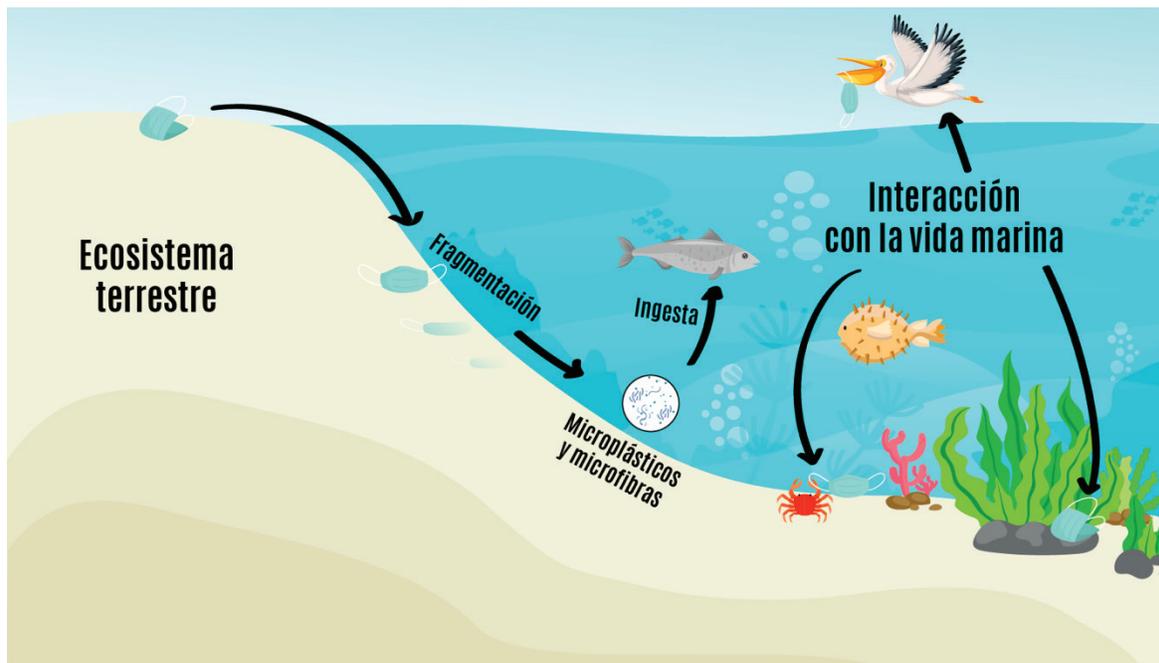


Figura 5
Depósito y fragmentación en microplásticos y microfibras de las mascarillas desechables y su interacción con organismos marinos. Ilustración de Josué Alonso Yee-Duarte

La ingestión de microfibras y microplásticos a menudo se relaciona con alteraciones en el comportamiento de los organismos (actividad de excavación de los anélidos o actividad de hundimiento de los crustáceos); disminución de la actividad alimenticia por la obstrucción de la digestión de alimentos (como se observa en bivalvos y cangrejos); reducción del crecimiento y la masa corporal, lo que repercute en la condición de salud general (particularmente en crustáceos); aumento de deformidades y daños morfológicos (como en peces); rendimiento reproductivo y desarrollo embrionario

reducidos, lo cual puede comprometer la permanencia de las especies (como en cangrejos); procesos inflamatorios inducidos (en anémonas), así como estrés oxidativo (en anélidos). Otros efectos tóxicos reportados en la literatura científica han incluido alteraciones en el sistema inmune y cambios en la estructura de las branquias y la glándula digestiva de mejillones y escalopas; un incremento en la mortalidad de crustáceos planctónicos; presencia de anemia y cambios regresivos en el tejido intestinal de peces.

Potencial de riesgo para Baja California Sur

Aunque el uso del cubrebocas dejó de ser obligatorio en el estado, muchas personas aún lo siguen utilizando como una medida efectiva para evitar los contagios, que a la fecha se siguen presentando. Actualmente, en Baja California Sur no existe una estimación precisa de la cantidad de desechos derivados del uso e incorrecta disposición del cubrebocas. Sin embargo, debido a su extenso litoral y diversidad de playas, esteros, lagunas costeras y bahías, el potencial de riesgo de que estos contaminantes lleguen a estas zonas es alto. De



Figura 6

Cubre bocas y otros desechos plásticos vertidos en la zona costera del malecón de La Paz, Baja California Sur (fotos del 18 de marzo de 2023).

Créditos: Josué Alonso Yee-Duarte

hecho, se ha notado la presencia de estos desechos en las calles y algunas zonas de playa de la ciudad de La Paz, Baja California Sur (figura 6). Adicionalmente, ambas costas de Baja California Sur (Pacífico y golfo de California) presentan una gran biodiversidad, donde se alberga un gran número de invertebrados marinos tales como pulpos, calamares, almejas, caracoles, medusas, así como diversos crustáceos, varios tipos de corales, erizos y estrellas de mar, entre otros. Muchas de estas especies forman parte de las pesquerías más importantes que dan sustento a las familias sudcalifornianas. Además de los invertebrados, también habitan diversas especies de vertebrados como peces, incluidos las rayas y los tiburones, así como tortugas, aves marinas y grandes mamíferos como delfines y ballenas. Cada uno de estos grupos animales exhibe una alta diversidad de formas de vida, de reproducción, de desarrollo y alimentación, lo cual se puede ver alterado por el impacto de estos tipos de contaminantes.

¿Qué hacer para minimizar el impacto ambiental de los desechos de cubrebocas (y otros contaminantes plásticos) en Baja California Sur?

Aunque el uso de los cubrebocas ha sido esencial para proteger nuestra salud durante la pandemia de COVID-19, el incorrecto manejo de los desechos puede conllevar consecuencias perjudiciales para el medio ambiente; particularmente, para los ecosistemas marinos de Baja California Sur. Por lo tanto, es relevante contar con medidas y prácticas que pueden ser clave para mitigar el impacto de los contaminantes que llegan al entorno marino. A continuación, se enuncian algunas recomendaciones para ello (además de otros tipos de desechos plásticos):

- No arrojar los desechos de cubrebocas al suelo o en áreas naturales, ya que su último destino podría ser el mar y la vida marina. Además de los cubrebocas, esto también aplica para cualquier desecho plástico.
- Es importante dar promoción a la educación ambiental. Con ello se busca sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de la correcta disposición de los cubrebocas y los impactos ambientales asociados, así como para otros contaminantes plásticos.

- Es clave fomentar alternativas sostenibles para reducir la dependencia exclusiva de plásticos de un solo uso y por lo tanto, la generación de residuos asociados.
- Participar en campañas de limpieza de playas y otros ambientes marinos.

Por último, es fundamental abordar este problema desde una perspectiva de conciencia ambiental y responsabilidad individual y colectiva. Al tomar medidas preventivas y promover prácticas sostenibles podemos reducir el impacto de los desechos de cubrebocas y otros contaminantes plásticos en Baja California Sur y proteger la belleza natural de la región, así como la gran biodiversidad marina que la caracteriza.

Referencias

Benson, N. U., Bassegy, D. E., & Palanisami, T. (2021). "COVID pollution: impact of COVID-19 pandemic on global plastic waste footprint". *Heliyon*, 7(2), e06343.

Bown, C. P. (2020). COVID-19: "China's exports of medical supplies provide a ray of hope". *Peterson Institute for International Economics*, 26.

Fu, F., Purvis-Roberts, K. L., & Williams, B. (2020). "Impact of the COVID-19 pandemic lockdown on air pollution in 20 major cities around the world". *Atmosphere*, 11(11), 1189.

Hiemstra, A. F., Rambonnet, L., Gravendeel, B., & Schilthuizen, M. (2021). "The effects of COVID-19 litter on animal life". *Animal Biology*, 71(2), 215-231.

Kutralam-Muniasamy, G., Pérez-Guevara, F., Elizalde-Martínez, I., Shruti, V. C. (2020). "An overview of recent advances in micro/nano beads and microfibers research: critical assessment and promoting the less known". *Science of The Total Environment*, 740, 139991

Prata, J. C., Silva, A. L., Walker, T. R., Duarte, A. C., & Rocha-Santos, T. (2020). "COVID-19 pandemic repercussions on the use and management of plastics". *Environmental Science & Technology*, 54(13), 7760-7765.

Zambrano-Monserrate, M. A., Ruano, M. A., & Sánchez-Alcalde, L. (2020). "Indirect effects of COVID-19 on the environment". *Science of The Total Environment*, 728, 138813.

Zhu, N., Zhang, D., Wang, W., Li, X., Yang, B., Song, J., Zhao, X., Huang, B., Shi, W., Lu, R., Niu, P., Zhan, F., Ma, X., Wang, D., Xu, W., Wu, G., Gao, G.F., & Tan, W. (2020). "A novel coronavirus from patients with pneumonia in China, 2019". *New England Journal of Medicine*, 382, 727-733.

El sinuoso camino de un mediador de lectura

Juan Carlos Pelayo Santos

Resumen

La promoción de lectura es una actividad tan importante para la sociedad, como gratificante para quien emprende este compromiso. El aprendizaje tiene un efecto recíproco, que alimenta a todos los participantes y se transporta en el diálogo de aquellos que encuentran en la literatura los puentes necesarios para fomentar las conversaciones que toda comunidad requiere llevar a cabo para su sana convivencia, autocrítica y acción social. Sin embargo, no existe un mapa que defina el trayecto a seguir, aunque el destino siempre sea el mismo: la lectura. Es en este tenor donde se cuenta el camino de un mediador del Programa Nacional de Salas de Lectura.

Palabras clave: mediación y promoción de lectura, diálogo, literatura, salas de lectura

JCPS. Mediador de lectura y promotor sudcaliforniano de cultura,
p3layo@gmail.com

Lo que comparto en este artículo es parte de la breve trayectoria de un par de años de un mediador de lectura. Toma lo que te sea útil, adapta lo que se pueda y descarta el resto.

No hay una fórmula infalible para hacer mediación de lectura, promoción cultural o, en realidad, cualquier actividad creativa. No hay un camino seguro y fiable que garantice la victoria. Aplicar lo que a otros les funciona no es garantía de éxito. Ni hacer lo que a terceros no les ha funcionado es sinónimo de fracaso. Si bien las experiencias de quienes han transitado previamente el sendero ayuda mucho, en realidad sólo nos marca la ruta. No se debe, ni siquiera intentar, calcar las pisadas previas para llegar a buen puerto.

Experimentar está bien. Improvisar, aprender sobre la marcha, equivocarse, detenerse, corregir. Comenzar de nuevo. Ver lo que se hace delante de nosotros. Voltear atrás, e incluso contemplar a los que circulan a la par. Está bien, siempre que se observe *sin* compararse.

Uno suele ser su propio peor crítico. Las variantes a tomar en cuenta son *tantas* que las combinaciones posibles son prácticamente infinitas. Todo consejo prescriptivo depende de su contexto. Trabajar la paciencia y la constancia tienen más peso e importancia que seguir las fórmulas mágicas de quien “ya la hizo”.

Yo personalmente aconsejo: intentar, analizar, aprender, corregir, repetir. No siempre todas y no obligatoriamente en ese orden; lo que termina por sostener mi punto de vista en esta advertencia sobre métodos infalibles. En términos simples y actuales: no se puede copiar y pegar el camino al éxito de los demás. Dicho esto...

2021: Un año de pandemia

Para este año yo leía mucho contenido, pero eran artículos, fuentes de diversos temas de mi interés, lenguas extranjeras y textos breves, como el género de cuento. También lecturas correspondientes a infinidad de talleres, diplomados, clases magistrales, tareas y cuanto curso se me atravesó durante los años de pandemia. En ese aspecto puedo decir, desde el privilegio de haber tenido esa oportunidad y las herramientas necesarias, que aproveché al máximo el encierro obligatorio. Muchísimas horas/nalga invertidas en línea.

Sin embargo, no leía lo que se conoce en términos generales como literatura: libros, novelas, antologías, etcétera. Siempre presente el gusto por la lectura, pero con el déficit en literatura, coincidí con otros dos amigos y dos amigas a quienes propuse crear un club de lectura.

Nueva Virtualidad ®

En esta Nueva Virtualidad –el término, según yo, es de mi autoría (abro debate)– comenzamos leyendo medio libro al mes con una reunión virtual para comentar lo leído. Terminamos dos libros de esa manera (o sea, cuatro reuniones en cinco meses aproximadamente). Luego pasamos a un libro al mes. Y así sucesivamente.

A veces es complicado mantener el paso acelerado de la vida y aparte leer un libro para comentar en un club de lectura. En una ocasión o dos propuse poner en pausa las reuniones o que siguieran sin mí, pero un par de ellos me “obligó” a seguir. Me motivaron a persistir. Impidiendo que tirara la toalla. A la fecha se los sigo agradeciendo –a regañadientes–.

2022: Diplomado en Mediación Lectora

A principios del 2022 salió la convocatoria para el Diplomado en Mediación Lectora de la Universidad Autónoma Metropolitana, coordinado por el Fondo de Cultura Económica de la Secretaría de Cultura, para formar parte del Programa Nacional de Salas de Lectura.

Consulté a mi *sensei* en escritura creativa –con quien comparto créditos en una compilación de prosa breve–, pedí informes con los responsables de coordinar el diplomado y me registré.

A grandes rasgos y, sin exagerar, fue una experiencia de vida. Aprendí muchísimo y definitivamente salí siendo una persona diferente de ese largo pero nutritivo proceso.

El Programa Nacional de Salas de Lectura tiene alrededor de veintiocho años funcionando y contando. Este programa es un voluntariado. No se recibe una remuneración económica, pero sí una remuneración emocional e intelectual –aunque aceptamos donaciones de libros, café o postrecitos–. Parafraseando a otros participantes de lo que ahora ya se ha consolidado como nuestro Club y Sala de Lectura: “este espacio nos alimenta el alma y nos llena de energía. Cada encuentro es una catarsis”.

A lo largo del diplomado se abordan una infinidad de aspectos alrededor de la lectura y su fomento. Una de las cosas que más me saltaron a la vista, y lo comenté en más de una ocasión en el diplomado, fue el romanticismo del enfoque de la promoción y fomento de la lectura. No dicho de una manera peyorativa o despectiva, sino todo lo contrario:

lo enriquecedor e importante de esta labor y los efectos tan impactantes y profundos que tiene.

Se hace mucho hincapié en la democratización de la lectura, en la eliminación de las jerarquías. Todos son iguales. Todos tienen voz y voto. El mediador sólo hace lo que su título indica: mediar, coordinar. La idea fundamental es que las lecturas –individuales o grupales– se hagan con el mediador, sin el mediador y tal vez en algunos tristes casos, a pesar del mediador.

Lo que más me retumba hasta el momento, y que todos debemos tener presente –sobre todo desde el esnobismo generalizado de los que leen muchísimo y por eso se sienten superiores–: todos leen. Hasta el analfabeta que no sabe leer la palabra escrita. Todos leen. Siempre. Sólo no todos leen literatura.

Se leen el entorno, las circunstancias, las necesidades, las emociones. Se lee un podcast con los oídos y lo que nos hace pensar o sentir. Se lee la música que disfrutamos, resonando en cada poro. Se leen emojis, gestos, acciones y miradas. Se leen los subtítulos en series y películas. Se leen revistas en general, periódicos y otros medios impresos o digitales. Se lee en redes sociales y los mensajitos de texto.

Todo en la vida tiene una lectura. La lectura no es exclusiva o inherente al texto, mucho menos a la literatura.

Ya avanzados en el diplomado y en nuestro club de lectura como parte del Programa Nacional, llegó una invitación imposible de rechazar.



Primera reunión presencial en Centro Cultural La Paz (2022)

Centro Cultural La Paz

Llegó la propuesta de llevar nuestro club virtual de unos cuantos amigos al espectro presencial, dado que las circunstancias de salubridad ya lo permitían. De esta forma se abrió al público interesado.

Llené mi maleta fosforescente de City Club con la mezcla de un pequeño acervo personal y la donación de algunos ejemplares de la Casa del Libro Sudcaliforniano y acepté el reto del Centro Cultural La Paz. Una de las peores-mejores decisiones de mi vida. La responsabilidad es mucha y el trabajo es considerable, pero la satisfacción es mayor.

He conocido gente muy valiosa con tal variedad de edades, personalidades, gustos, ideologías, profesiones y bagaje de lecturas; uno no para de aprender. Además, a pesar de que algunas veces me quieran linchar por comentarios polémicos, ya tengo la fortuna de llamar amigo a más de uno.

Con los altibajos propios de más de un año y las eventuales fallas burocráticas, nuestras actividades se pueden resumir en un rotundo éxito. Además de que hemos recorrido prácticamente todas las áreas del Centro Cultural –hasta el pasillo– llenando de diálogos, anécdotas y debates el aire mágico del histórico recinto.



Tercera Reunión Presencial en Centro Cultural La Paz (2022)

Lecturas Dispersas ®

Luego, sobre la marcha, surgió Lecturas Dispersas. Este genial nombre lo sugirió el Profesor Antonio Avilés, pero ya nos pertenece a todos –por apropiación– en nuestro Club y Sala de Lectura.

Lecturas Dispersas es el irreverente recreo de nuestro club a mitad de cada mes, donde platicamos de la vida, chismeamos, leemos en voz alta textos breves o fragmentos que cada participante, de manera voluntaria, selecciona para compartir y los comentamos entre todos –aún no toca hablar sobre el libro del mes–, de hecho está casi prohibido. No es obligatorio leer algo para participar.



Momento previo a sesión presencial en la Sala de Usos
Múltiples del Centro Cultural La Paz (2023)

En diciembre del 2022 realizamos nuestra posada en Gastronómica, en donde sucedió la magia de la presencia. Al ver nuestra mesita con libros y mi maleta fosforescente, la dinámica de intercambio de libros y en general nuestra algarabía literaria, fuimos sorprendidos con una propuesta que nos iluminó la velada.

La familia del señor Enrique Díaz me abordó para proponernos la donación de libros de su biblioteca personal, ya que él recientemente había fallecido. Fue un detalle que nos cerró la garganta de gusto por el emotivo gesto. Sus ejempla-

res ya forman parte de nuestro humilde acervo, ratificando la importancia de la presencia: no se asiste porque suceden cosas, suceden cosas porque uno asiste.



Lecturas Dispersas: apertura de acervo del Fondo de Cultura Económica (2023)

2023: 2º aniversario

En abril del 2023 cumplimos dos años de actividades ininterrumpidas en las diferentes modalidades. Juntos conformamos un núcleo de personajes que, de manera individual, son dignos de protagonizar sus propias épicas, pero en conjunto protagonizamos las aventuras que nos regala el placer por la lectura, la necesidad de compartir emociones y de crear puentes entre las más diversas formas de pensar.

Cierro este artículo con una invitación a acompañarnos en nuestras actividades y a seguir creciendo en todos los ámbitos que la literatura y el diálogo fomentan. Realizamos Lecturas Dispersas a mitad de mes; una reunión presencial el último lunes de cada mes en el Centro Cultural La Paz para comentar el libro en turno, el cual es elegido por votación entre los participantes, además de realizar una reunión virtual al día siguiente. No terminar el libro o decidir no leerlo no es excusa para no asistir. Se ponen sabrosas las sesiones.

Escríbenos a oyalep@elombligodelocio.com o visita ElOmbliigoDelOcio.com/Club/



El guardián del acervo (2022)

Referencias

El Programa Nacional Salas de Lectura, 20 años de socializar el acto mágico de la lectura <https://www.gob.mx/cultura/prensa/el-programa-nacional-salas-de-lectura-20-anos-de-socializar-el-acto-magico-de-la-lectura>

El Programa Nacional Salas de Lectura y sus desafíos de gestión institucional ante la política cultural mexicana <https://revistaseidec.com/index.php/Rediir/article/view/444>

¿Qué es el Programa Nacional Salas de Lectura? <https://observatorio.librosmexico.mx/files/2018/salas/triptico-salas-lectura.pdf>

Salas de Lectura en Twitter <https://twitter.com/Salasdelectura>



CANTO

Abraza(sa) al *Testigo* de Gabriel Rovira

Rubén Manuel Rivera Calderón

RMRC. Escritor y poeta sudcaliforniano,
mriverac@uabcs.mx

Resumen

Testigo, de Gabriel Rovira, confirma lo que el poeta ha compartido a lo largo de su trayectoria creativa: la precisión de su voz, la sutileza de su ritmo y la generosidad de su pluma: siempre empática y conmovedora. Su poesía riela, fulgura sin encandilar, sin dejar de ser un alumbramiento verbal: esperanzadoramente nihilista, desde un optimismo nostálgico, es canto transitado por un alegre dolor.

Palabras clave: semilla, florece, fuego, casa y destino

Leer a Gabriel es abrazar a alguien o algo, pero también abrasarlo: a un amigo, a una amante, a una flor que crece en la banquetta, a una tierra lejana y entrañable, a una causa social, a una emoción, a una idea, al vuelo de

una palabra que te desordena el cabello, pero que te ordena el alma. A la plenitud, sí, pero también a la derrota. Gabriel y yo, a lo largo de estos años, hemos compartido éxitos y fracasos, libros, lecturas, críticas, comentarios. Podría decir que nuestros libros juegan como niños en el parque de nuestras lecturas compartidas. Gabriel, celebro la precisión de tu voz, la sutileza de tu ritmo. Te agradezco, siempre, tu amistad.

La vida es curiosa: cuando estuve en la preparatoria participé al frente de actividades políticas en contra del “sistema”, soñando con una revolución “ardiente” que modificara el mundo. Hice lo mismo en mi breve paso por la UNAM (finalmente me titulé por la UAM-Iztapalapa); participé, decía, en el importante movimiento estudiantil del CEU de 1998, tomando facultades, camiones, pintarrajeando bardas y paredes; y recuerdo, en años más recientes, a Gabriel con el torso desnudo, con un corazón pintado en la piel, defendiendo sus ideas, sus ideales en calles paceñas; mientras yo me mantenía más escéptico, en mi casa (que todavía desea ser barco), tratando de que mi vida encontrara una nueva estructura que le diera sentido. Cuando vi ese torso, con el corazón pintado, pensé y lo admití en silencio: “yo también lato en esa piel”.

Gabriel Rovira, como poeta, es un partero de luz. Su poesía riela, fulgura sin encandilar, sin dejar de ser un alumbramiento verbal: esperanzadoramente nihilista, desde un optimismo nostálgico, un canto transitado por un alegre dolor. Anclado en el presente, avanza sin dejar de ver por el espejo retrovisor de la experiencia decantada por el arte escritural. Aborda la fuerza vital con imágenes que, sobre una base terrestre, son semillas que germinan, son palabras árboles, significación en crecimiento y savia en movimiento, palabra sabia: ramas como brazos, flores como besos, mariposas como sueños que no niegan a la oruga: se arrastran y vuelan al mismo tiempo.

Testigo inicia con una especie de conjuro, que también es una orden: “Que se me abra la palabra” (p. 2),¹ ¡abra palabra! Palabras mágicas que realmente abren los ojos del lector. Rovira nos va sumando, poco a poco, en las riberas del lenguaje, hasta que todos nos volvemos río, pues sentencia la voz lírica: “Todos decimos algo por mi boca” (p. 8).

Sin embargo, esta voz lírica no se engaña ni nos engaña: el río semántico, el río metafórico nunca será suficiente para decirse y decirnos, porque: “hay un pozo infame que llenar /

¹ Para todas las citas del libro *Testigo* sólo pondré la página entre paréntesis. La ficha bibliográfica completa aparece al final del texto. Los demás textos citados, de autores clásicos, son muy conocidos y están muy a la mano en Internet.

en mi mente reseca que no entiende /que eres agua perdida entre la arena” (p. 32).

Y no sólo se trata de aguas fracasadas o devoradas por el desierto. La portentosa voz lírica reconoce su pequeñez ante el cosmos: “Entonces las estrellas miden mi vanidad, me roban la importancia y el sentido de mis actos... En un acto perplejo de estrellas tiradas por el piso, un mar de puntos brillantes” (p. 40).

Por eso, estoy convencido, Gabriel nos invita a no perder nuestra capacidad de asombro, premisa básica del discurso filosófico y poético. Gabriel Rovira, en su libro *El discurso del asombro*, ahora un capítulo más de *Testigo*, juega con esta actitud, con esta disposición anímica y espiritual de recreación y creación; conocimiento y reconocimiento; sabedor, pues, de que el asombro es fundamental para los que soñamos con recrear al mundo, recrearnos en él y construir nuevas posibilidades, partiendo de lo minúsculo pero sorprendente que podemos ser, y son las cosas que nos rodean: “En la que todo verbo /es la causa y efecto de otros cantos... Me basta con saber que no estoy solo /que hay otros descifrando el laberinto /y que somos la voz /de un único deseo” (pp. 51-52).

Hay un poema de *El discurso del asombro* que he leído muchas veces, porque lo uso en mis clases de preparatoria y cuando me invitan a platicar sobre la promoción de la lectura:

“Vicaria”

Leer en altavoz, antes del sueño
Nos arropa en un mundo más pequeño
Leer sin importarnos los asuntos
Es tener un pretexto y estar juntos
Leer a nuestros hijos, cada noche
Es armar con metáforas un coche
Y pasear y agotar el universo
Tirados en la cama y sin esfuerzo
Es mudar en palabras los cariños
Es volverse el Virgilio de los niños
Es hallar del abrazo la dulzura
En el fondo feliz de la lectura (p. 73).

Si quieren que un niño sea lector de adulto, compartan con él una lectura antes de dormirse; y así, cuando el adulto tome un libro entre sus manos, algo le llegará como un eco entrañable, algo le recordará en lo profundo el cómo las palabras y el afecto de la compañía lo ayudaron a pasar del estado diurno al incierto y, en principio oscuro y solitario, mundo de los sueños. Qué mejor que “Vicaria”, con ese tono

juguetero de endecasílabos rimados, hechos tradicionales de la versificación, que nunca abandona del todo el poeta.

En su siguiente capítulo/libro, *Fuego*, Gabriel Rovira, más que un incendio, nos comparte un poemario lleno de luz y de viento. No exento de pasión y de erotismo, nos muestra menos las brasas ardiendo, y más lo que las hace arder y el efecto: cómo riela, brilla o resplandece la palabra cuidada, sencilla y efectiva; y el viento que aviva su flama; y la luz que nos ilumina en nuestra caverna platónica, plagada de sombras y soledades.

En el poema inaugural, que es como un exordio o exposición de motivos, la voz lírica nos invita a mirar como la llama nada el agua fría,² pierde el respeto a toda ley, el sol se enreda en las caderas, florece en el pecho y las cenizas adquieren sentido, luego entonces: el fuego existe (p. 119). Con este interesante silogismo poético, Gabriel hace un homenaje al soneto de Quevedo, “Cerrar podrá mis ojos la postrera sombra”, antecedente barroco del romanticismo. Y yo te pregunto, Gabriel, y me pregunto: ¿Quién que Es, no es romántico? Y no me refiero a “romantizar” cosas terribles. Me refiero al sentido que le da el poeta Rubén Darío en su celebrado poema “La canción de los pinos”.

¿Quién que Es, no es romántico?
Aquel que no sienta ni amor ni dolor,
aquel que no sepa de beso y de cántico,
que se ahorque de un pino: será lo mejor.³

A este Gabriel, nostálgicamente entrañable, le gusta hacernos guiños sobre sus lecturas y deudas literarias, nos acerca a escritores y obras de diferentes registros y tiempos. Como sucede con la generación española del 27; a lo mejor, valga el oxímoron, por deliberada casualidad, pues como dice el mismo Gabriel: “el azar es un orden misterioso” (p. 139). De esos entrecruzamientos, el viento se convierte en un personaje en *Testigo* (“Fuego”) que une generaciones de escritores como la de Federico García Lorca y Gabriel Rovira:

El viento te vio como se mira el fuego,
vio caminar tu hastío fingido
y ondulando la muralla de tu falda
silbó su locura por el bosque de tus piernas

2 Como el soneto de Quevedo “Amor constante, más allá de la muerte”, que dice: “nadar sabe mi llama el agua fría”.

3 <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/la-cancion-de-los-pinos>

y quiso sembrar su dios
en las alas de tus labios (p. 139).

.....

El viento se te ha enredado
terco levanta tu falda te despeina
el viento azota las puertas
descubre tu figura
el viento te reclama
urgente (p. 125).

.....

oh, deseo encadenado
El viento me ladra (p. 129).

Los anteriores fragmentos, de Gabriel, actualizan tópicos, dan nueva vida al viento, como personaje poético, al que Federico García Lorca creó en “Preciosa y el aire”,⁴ de su *Romancero Gitano*: guardan un curioso, pero reconocible paralelismo:

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el viento que nunca duerme.

.....

Niña, deja que levante
tu vestido para verte.
Abre en mis dedos antiguos
la rosa azul de tu vientre.

.....

Y mientras cuenta, llorando,
su aventura a aquella gente,
en las tejas de pizarra
el viento, furioso, muerde.

También, el lector encontrará en el poemario *Fuego* una alusión explícita, más deliberada y directa, al poema XV⁵ de Pablo Neruda. Con este poema/respuesta Gabriel cierra el apartado de su libro. Un diálogo con la mujer, o la musa, que representa simbólicamente a las mujeres; homenaje a Neruda, pero en discrepancia u oposición:

4 <https://www.poemas-del-alma.com/preciosa-y-el-aire.htm>

5 <https://www.poemas-del-alma.com/poema-15.htm>

Voz

Me gustas cuando hablas,
cuando chillas, cuando sudas
porque estás muy presente
porque eres tú con toda contundencia
igual a mí y tan distinta.
y me gustas cuando bailas, cuando cantas,
porque estás tan viva y tan cercana;
me gustas, incluso, cuando callas
porque estás empollando un verbo (p. 161).

Y hablando de deudas literarias, también podemos hablar de contrastes. “Y convertida en antorcha –dijo Rosario Castellanos⁶ en su ‘Lamentación de Dido’–, yo no supe iluminar más que el desastre”, asunto conmovedor y desgarrador, muy cercano a los tópicos románticos. Sin embargo, y de manera distinta, la antorcha de Gabriel, su fuego, en gran parte del libro, no da luz al desastre; no ilumina preferentemente a la tristeza o la desesperanza; el ímpetu Rovirezco engendra, germina en la tierra con potencia de semilla; es un dador de vida, un canto a la vida y la plenitud. Cito algunos fragmentos de varios poemas:

no soy estos versos
pero desde el principio
latían en mi interior
como la potencia de las hojas
en una semilla (p. 120).

.....
florece
flor interminable
he cosechado tu alegría (p. 122).

.....
-mi mano florecida en tu cintura- (p. 150).

.....
Amo tu cicatriz
(...)
la media luna que hizo un cielo
en tu vientre (p. 157).

6 <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/poesia-moderna/16-poesia-moderna-cat/123-053-rosario-castellanos?start=8>

y un avión
subiendo el morro
buscará la pista de mi pecho
cuna donde el cielo
te vuelve a dar a luz (p. 149).

Y sobre estos alumbramientos, hay un poema que me parece particularmente logrado y que deseo compartir por su potencia creadora. Es un poema breve, titulado “Brote”, en que se conjugan, entreveran y reconfiguran las palabras de los versos antes leídos:

Me lanza el dolor de dar a luz mi propio pecho
que en la voz pasmosa de tu seno se ha nutrido
como el grano que rompe desafiante la tierra
y eleva la ternura de la hoja a tu mirada (p. 146).

Este es uno de los Gabrieles que más me gusta. Un Gabriel inteligente, experimentado y sensible, sutil y preciso. Con los elementos básicos y las palabras dichas y redichas por tantos poetas (y por él mismo), se reinventa y logra infundirle vida a soles, noches y sueños; flores y estrellas; vuelos, aires, vientos y alientos; le infunde vida, incluso, a la muerte. Por favor, conozcan unos fragmentos de su poema “Pasaje”:

Para acercarme a ti
me voy a distanciar lo que haga falta
(...)

Para nacer en ti
voy a morir las veces que haga falta
voy a volver hecho semilla
para crecer en ti
ceñido a tu cintura
y en la fiesta de vernos
de contemplar tus ojos
bañarte con mis flores (p. 158).

Bueno, pero no todo germina ni es impulso generador de vida. La poesía de Gabriel Rovira también tiene su lado nostálgico, dubitativo, atribulado; su “puerta abierta como cualquier otra herida”; sus “estrellas derrumbadas sobre el ruido de las calles”. Por ejemplo, volvamos nuestros pasos a “Las dudas de Loth”, poema que hace alusión al pasaje bíblico en que la esposa de Loth, contra lo indicado, habiéndose salvado del castigo divino, voltea hacia la ciudad de Sodoma

y se convierte en estatua de sal. Leamos el breve poema de Gabriel:

¿Qué dejaste en Sodoma,
oh estatua de sal,
qué secreta tribulación,
qué imperiosa nostalgia
te hizo voltear a la luz? (p. 128)

Sutil, pero con jiribilla. Todos sabemos lo que para la tradición cristiana significó la vida en Sodoma y por qué Dios castigó a sus pobladores: ¿Qué extrañaba la esposa de Loth de aquella ciudad en llamas? ¿A quién o qué dejó atrás, y qué tipo de “luz” volteó a ver?: ¿la luz que genera el fuego que castiga al pecado?, ¿o la luz que irradia la verdadera naturaleza humana, que para otros no es sino pecado, pero que nos consume en llamas? “Cuéntame un cuento”, Gabriel. Como la voz lírica, de otro de tus poemas, le pide a Sherezade, para que ambos se salven:

Y dime qué horizontes imaginas
sálvame, pronto y sálvate,
gana otra noche viva
y no me hagas morir con tu silencio (pp. 130-131).

Porque todos los vivos estamos condenados a muerte. Finalmente somos seres en el tiempo que la imagen poética, por un instante, eterniza... valga la paradoja: el instante de medir y dividir perpetuamente la distancia que nos separa; la división infinita, insalvable, que separa a la liebre de la tortuga, y también a los que aman, en el poema titulado “El milímetro”:

Odio la pérfida distancia
entre tus dedos y mis manos

odio cada átomo del aire
entre tus labios y mi boca
odio cada hora sin tocarte
el tiempo que se come
la pulpa del futuro
que destruye la belleza
la hipotética alegría
odio el viento que circula

odio en fin la persistencia
de este abismo hacia tu cuerpo (p. 132).

Porque, insisto, románticos somos, y en el camino andamos. Y nada más nostálgico que mirar hacia atrás, y mirarnos solos, mirando hacia el nido, hacia la casa abandonada que todos somos, si nos atrevemos a mirarnos profunda y honestamente; donde las cosas son el eco, la resonancia de quienes las usaron y de quienes las habitaron; pero también son cosas que reclaman su memoria y existencia tangible, corporeidad que sólo les otorga el contacto amoroso de la palabra poética:

Un fragmento de “Nido”:

De anhelos y recuerdos una casa
que en tu ausencia prediga tu verdad,
un jardín que precisa de tus manos
o mi piel que recuerda sus hazañas,
un salón con la forma de tu risa
o el oído preñado de sus notas,
un vaso que pregunta por tu boca
o mi boca nutrida con tus besos,
una cama que sueña con tu cuerpo
o el cuerpo que es tu casa y te recuerda (p. 151).

Y aquel abismo insuperable entre dos bocas, y ese desandar las veredas del pasado para dar con la casa, metonimia del vacío... La memoria reclama nombres y sudores que pueden superarse, pueden transmutarse, si aceptamos la generosa propuesta del poema de Gabriel, titulado “Guarida”: “Cuando no tengas nada, están mis brazos”; y más, si nos atrevemos a dar alcance al deseo que avanza un paso adelante, siempre, de nuestros pasos; al amor/pasión que se derrite, mantequilla, en el sartén ardiente de las yemas de los versos:

Susurraré en tu nuca
los nombres de las flores
deshojando tus muslos con mi mano (p. 142).

Por último, en el poema “Testigo”, que da nombre a esta colección de los libros poéticos de Gabriel Rovira, la voz lírica retoma esta preocupación y este tópico sobre el azar y el destino, y dice algo que me resultó conmovedor, por su fuerza desafiante, por su corte herético:

¿Hay un destino o todo es pura suerte?
Las dos cosas parecen ser verdad
las dos cosas no pueden ser verdad

unamos los gigantes que se abracen;
sean reconciliados El mago del azar y el juez de las estrellas:
el segundo ha negado lo evidente
que Dios juega a los dados
con el cosmos
más yo lo he descubierto haciendo trampa (p. 190).

Asimismo, no puedo omitir ni dejar de compartirles este fragmento de El poema “Testigo” que me parece condensa y expone la visión del mundo de Gabriel; nos muestra a ese Gabriel Rovira, mezcla impulsos no siempre optimistas ni plenos o felices; con sabiduría, sí, pero esa sabiduría en que se reconoce a lo que se pierde en el camino y al final de él, y no puede recobrase jamás, a pesar de la última posibilidad que ofrece la poesía, para trascender la circunstancia humana:

Nunca vemos los trozos
de un vaso recordado,
abrazarse en el suelo,
reunirse con nostalgia,
saltar hacia la mesa
y recoger el agua
derramada y devuelta.
Y si estuviera entero el vaso y quieto, intocado en la mesa
podría ser eterno
pero, nada, sería
ignoto e ignorante,
perdería sentido y trascendencia.
Todos los vasos se caerán un día
y disueltos serán nuestros recuerdos
en la mezcla infinita

-Nunca será mejor nuestro futuro
siempre supimos eso,
pero será más grande,
ciertamente más grande,
en tanto que alguien pueda ser testigo (p. 197).

Y un último fragmento del mismo poema que cierra esta visión del mundo, y con esta cita, concluyo:

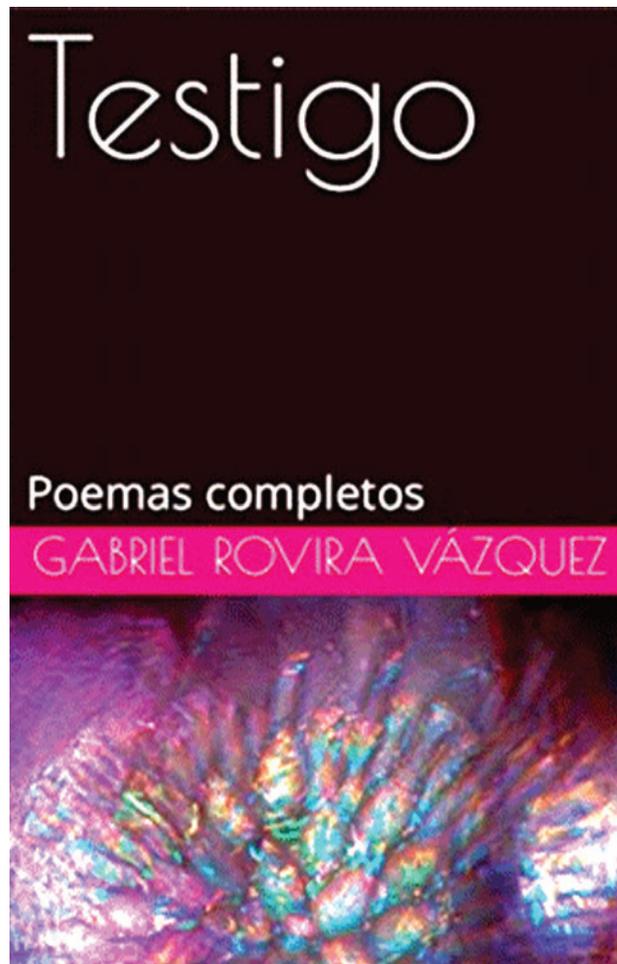
por eso es que me afano, porque vivas
lo que no he de vivir
en la memoria de los nuevos hombres,
por ver si el que me sueña se entenece
y aligera este cántaro vacío (p. 203).

Todos somos, gracias a Octavio Paz y la poesía, cántaros vacíos y rotos.

Felicidades, Demonio, hermano mío, mi semejante.

Referencias

Rovira Vázquez, Gabriel (2023). *Testigo. Poemas completos*, Independently published, USA, Columbia, (ISBN 9798390520185).





SOLAPA

Entrevista a Maurilia Rojas Contreras: una vocación por la ciencia de lo imperceptible

(13 de junio de 2023)

Mehdi Mesmoudi: Muy buenos días, Dra. Maurilia Rojas Contreras. Nos da mucho gusto entrevistarle para la revista *Panorama*, un espacio académico de divulgación seguido y leído en toda nuestra geografía estatal, y que también trasciende nuestras fronteras.

Maurilia Rojas Contreras: Buenos días. Muchas gracias por la invitación, estamos a la orden.

MM: Díganos, doctora, ¿quién es Maurilia?

MRC: Pues yo me considero una mujer humanista, resiliente. Amo a mi familia, amo mi país, mi estado, mi universidad y todos los días doy gracias a la vida por poder compartir lo que me ha dado con mi entorno, con mis estudiantes, con los colegas y, cuando hay oportunidad, con la sociedad; esa soy yo (risas).

MM: Muchas gracias, doctora. ¿Cómo inició su itinerario en la ciencia y la investigación?

MRC: Yo creo que las aptitudes son cuestión de genética y del paso del tiempo, las aptitudes en general. Desde muy pequeña quería saber todo, tenía muchas preguntas; no todas tenían respuesta, pero en mi fantasía yo me las imaginaba. Fue hasta que ingresé a la preparatoria que me adentré en el conocimiento de algunas áreas de las ciencias biológicas, la microbiología y la bioquímica.

MM: ¿Por qué la microbiología y por qué en la preparatoria? ¿Qué pasó ahí en particular?

MRC: El deseo de saber, de conocer, de contestar preguntas que tenía yo. Siempre he creído que la escuela es el mejor sitio para aprender de la vida y de sus aptitudes.

MM: Pero ¿qué tenía de especial la microbiología? ¿Qué preguntas ayudaba a responder la microbiología?

MRC: Bueno, cuando supe que había organismos microscópicos que nos acompañaban, que tenían un metabolismo similar al de organismos superiores, quedé impactada. No dejé de pensar en ellos; todos los días pienso en los microorganismos, tanto que los considero mis mejores amigos. Me di cuenta de que había algo que no veíamos y que impacta nuestra vida, modifica la vida de todos los seres vivos y nuestro planeta. Los microorganismos son tan importantes que no me arrepiento [de haber adquirido] este conocimiento. Cada día me asombra algo nuevo sobre ellos. Así empezó mi deseo por estudiar microbiología, por saber cómo los microorganismos son organismos vivos que llevan a cabo funciones, que tienen su propio metabolismo, rutas metabólicas. Después se complementó con la bioquímica, porque en ella se estudia la química y la vida, incluyendo a los microorganismos; a todos los seres vivos y eso me apasionó.

Yo tenía una carrera técnica de contador privado (risas) y trabajaba de auxiliar de contador en una escuela a los casi 18 años que terminé esa carrera, pero no era suficiente. Yo buscaba hacer algo que me llenara. Yo soy de un pueblo de Ciudad Insurgentes y me vine a La Paz a estudiar Ingeniería Bioquímica en Alimentos y he disfrutado mucho mi decisión de estudiar ciencias biológicas. Cuando tenía que tomar la decisión, sabía que ciencias sociales no [era lo mío], sólo ciencias biológicas. Yo sentí que tenía mucha más facilidad para aprender ciencias biológicas que ciencias sociales y así

empezó mi carrera, mi tecnología. Siempre estuve trabajando y estudiando, pero nunca se me dificultó aprender. Salí bien en lo que me gustaba y eso me abrió muchas puertas. En la licenciatura me ofrecieron una beca, concursé por ella y la gané para irme a hacer una maestría.

MM: ¿Cómo se llamaba la beca?

MRC: Era lo que había antes de CONACyT, hace muchos años. Creo que era una beca de COSNET, algo así.

MM: ¿COSNET?

MRC: Sí. Entonces había que irse de aquí del estado y he sido muy valiente, decidida y sin nunca haber salido de aquí, me fui a estudiar y así ha sido mi vida. Me gusta hacer lo que quiero. Afortunadamente me crié en una familia con muy buenos principios, por lo que nunca he querido hacer cosas malas (risas).

MM: Doctora, ¿tiene algún recuerdo muy claro de esa joven originaria de Ciudad Insurgentes, esa joven Maurilia que decide que definitivamente tiene que salir de su tierra para poder, ahora sí, volver y transformar su entorno?

MRC: Creo que soy la misma, pero con más conocimiento sobre la vida en general, sobre mi persona y puedo decir que doy gracias por las decisiones que he tomado. Yo no veo que haya cambiado. Soy la misma persona que mis papás formaron: honesta, humilde, agradecida con la vida. No tengo problemas, no me quitó mi esencia el conocer el mundo.

MM: Vamos a entrar un poco en otra materia, ¿por qué un Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Alimentos? Hace rato decía que este laboratorio surgió por su iniciativa en el año de 1991; estamos hablando de 32 años. ¿Por qué un laboratorio, doctora? ¿Qué era lo que pensaba Maurilia hace 32 años?

MCR: Yo entré a la universidad en 1987. Concurse por una plaza y tuve la oportunidad de impartir materias relacionadas con la tecnología de alimentos en las carreras del Área de Conocimiento de Ciencias Agropecuarias. Siempre he impartido cursos tanto en Ciencia Animal, como en Agronomía y en las carreras que se imparten en los dos departamentos. [Mi trabajo consistía en] enseñarles a los futuros ingenieros agrónomos y zootecnistas cómo se pueden conservar y procesar los productos de la agricultura y cómo convertir el

músculo de los animales en carne, en un alimento. Mi maestría fue en Ingeniería de Alimentos, entonces venía muy fresca yo en todo el conocimiento de esas materias, pero no había laboratorios y esas materias son teórico-prácticas y requieren que los estudiantes tengan el *know how*, porque puede haber mucha teoría, pero no se lo imaginan si no lo hacen. Entonces empezamos en espacios muy pequeños a hacer prácticas: chorizo; [hicimos] mermeladas en otro grupo y así, hacíamos muchos productos.

Solicitamos entonces el laboratorio de alimentos, un taller-laboratorio de alimentos que en ese tiempo era lo que se requería. Recuerdo muy bien que el ingeniero Juan de Dios Duarte estaba como jefe de departamento y la UABCS nos autorizó el laboratorio. Eso fue en 1991. Se empezó a construir, pero yo me di cuenta de que necesitaba más avanzar en mi formación académica y decidí, junto con mi compañero de vida, buscar un doctorado relacionado con nuestra área de conocimiento en Europa. Tuvimos la carta de aceptación, solicitamos una beca CONACyT, solicitamos permiso (yo a la universidad y él al CIBNOR) y nos fuimos con una niña de menos de un año a Suecia y ahí estuvimos.

MM: ¿Y por qué a Suecia, doctora?

MRC: Bueno, es otra historia (risas). En mi caso, tenía claro que mi área de conocimiento era la de microbiología y el grupo de microorganismos que me interesaba estudiar era microorganismos benéficos para seres humanos, animales, mientras que mi esposo trabajaba con levaduras, otros microorganismos. Queríamos un lugar donde hubieran las dos áreas porque ya teníamos una niña. Entonces vimos [la posibilidad] de Inglaterra, Francia, Suecia, Suiza; varios países estuvimos analizando y en Suecia encontramos una universidad donde había grupos de investigación. Nos aceptaron para ir a hacer el doctorado y nos fuimos a la misma ciudad, a Gotemburgo, cada quien con un grupo de investigación en la Universidad de Gothenburg. Fueron esas decisiones las que nos hicieron avanzar tanto en nuestra vida personal como en nuestra vida académica.

MM: ¿Qué nos puede decir de la comunidad estudiantil que ha estado por décadas transitando por este laboratorio?

MRC: Hasta ahora me siento muy contenta de haber priorizado la formación de recursos humanos aquí en mi trayectoria en la universidad. Tenía muchos proyectos para los estudiantes y tesis, así que empezamos a formar un grupo de

estudiantes de los diferentes departamentos académicos. Venían (y vienen todavía) de Pesquerías, de Biología Marina, de Ciencia Animal y, a pesar de que me costó salir temporalmente del SNI porque no tenía el tiempo para publicar por atender a tantos estudiantes, no me arrepiento. Cuando los veo ahora, ya algunos como doctores, colegas; otros en otros lugares del país, trabajando, avanzando en su vida académica, siento que ese era mi destino o lo que tenía que hacer. O sea, no importa que no haya tenido esos méritos, pero ahorita ya estoy buscando mantenerme en el Sistema Nacional de Investigadores. Ahora que estoy haciendo mi evaluación del SNI, me doy cuenta de todos los estudiantes tesistas que han estado participando y han obtenido su título de licenciatura o grado de maestría, algunos de doctorado y me siento muy satisfecha, muy contenta. Muy buena relación hubo con todos ellos y sigue habiéndola.

MM: Muy bien, doctora. La siguiente etapa es la participación que tienen usted y el laboratorio en el ámbito de transferencia de tecnología. ¿Qué nos puede decir al respecto?

MRC: Yo soy parte del Cuerpo Académico de Alimentación en Zonas Costeras y Áridas, donde participamos colegas del Departamento de Biología, que ahora es Ciencias Marinas y Costeras, otro colega de Ciencia Animal y tres de Agronomía.

MM: ¿O sea que son tres departamentos diferentes?

MRC: Y estaba también alguien de Pesquerías, pero se nos fue.

MM: El Dr. Cadena, ¿verdad?

MRC: Sí. En este Cuerpo Académico tenemos el compromiso con la Universidad y con PRODEP (que es donde estamos registrados) de consolidarnos. Ahorita estamos en esa etapa.

MM: ¿Cuántos años tiene el Cuerpo Académico en funcionamiento, más o menos?

MRC: Aproximadamente se formó en el 2006 y se han incorporado otros colegas. Por ejemplo, la doctora Mireya, el doctor Pablo; ellos son más recientes.

MM: Pablo Amézquita y Mireya Romero Bastida, ¿verdad?

MRC: Sí. Hemos mejorado en información. Hay varias evaluaciones; ahorita también nos toca una. Queremos consolidarlo, pero es todo un currículum que tenemos que completar para poder llegar ahí, ahorita estamos en la etapa de “en consolidación”. La mayoría de las investigaciones que hacemos son en colaboración, entre los integrantes del cuerpo académico y con otros colegas que son colaboradores. Algunos están en el CIBNOR, en la Universidad de Guadalajara, aquí mismo. Mis colegas que están ahorita aquí en el laboratorio son colaboradores del Cuerpo Académico.

Hacemos proyectos con los que concursamos en las convocatorias de CONACyT. Principalmente, en convocatorias como la de Ciencia de Frontera o la convocatoria de Problemas Nacionales. Hay varias convocatorias que saca CONACyT para trabajo y ha sido la forma en que, desde un inicio, desde que yo regresé del doctorado, he podido equipar al laboratorio con recursos extraordinarios, concursando por esos financiamientos. Hemos tenido bastante dinero invertido, y seguimos haciéndolo, es nuestra fuente de ingresos para resarcir nuestra escasez. Bueno, recientemente está dando algunos recursos para investigación, pero anteriormente no había. Con estos proyectos de investigación hemos logrado equipar el laboratorio y titular a muchos estudiantes, que son nuestra materia prima a modelar.

MM: También tenemos entendido que su laboratorio realiza una labor dirigida a la sociedad. ¿Cuáles son estos servicios que el Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Alimentos lleva a cabo? y ¿qué significa dicha labor para nuestra comunidad universitaria?

MRC: Yo creo que el principal aporte a la sociedad es contribuir a la formación de las nuevas generaciones, jóvenes interesados en la investigación en ciencias biológicas que posteriormente van a ir a la sociedad a compartir sus conocimientos; eso es lo principal, pero también hemos tenido la posibilidad de transferir algunos procesos tecnológicos a empresas.

MM: ¿Algún caso del que pueda hablar?

MRC: Sí. Ese lo recuerdo porque fue casi de las primeras fuentes de financiamiento que tuve al regresar.

MM: ¿De qué año estamos hablando, doctora?

MRC: Estamos hablando como de 1999 o de 2000.

MM: Hace veintitrés años.

MRC: Sí. Hicimos una transferencia de un paquete tecnológico para la producción de yogurt a una empresa de productos lácteos de Ciudad Constitución y “Yogurt”, por muchos años, fue muy popular.

MM: ¿Cómo se llama este yogurt?

MRC: La empresa se llama “20 de Noviembre”. Ahorita ya no he visto el producto en el mercado. La empresa tuvo un problema, no sé, quiebra o algo así, porque es una cooperativa ejidal y ellos producían mayoritariamente la leche para el estado antes de Caracol, antes de la otra empresa que estaba.

MM: Y este proceso de transferencia tecnológica, ¿qué representa para el laboratorio que usted dirige?

MRC: Pues lo que decía inicialmente, un aporte a la sociedad. Porque este producto, a diferencia de los que estaban en el mercado, no llevaba aditivos químicos; era un proceso completamente libre de compuestos tóxicos. Eran los inicios de la empresa y estuvimos con ellos desde la capacitación: el paquete tecnológico en clientes de la capacitación de los trabajadores, seminarios, supervisión; la puesta en marcha, la compra del equipo. Estuvimos dos años trabajando con ellos, hasta que el producto estuvo en el mercado y fue un producto muy apreciado; la gente lo prefería, pero creo que disminuyó la captación de leche. No sé qué problemas hubo en la empresa que ahorita está decayendo, pero por mucho tiempo fue muy próspero, muy importante y es una satisfacción encontrar en el mercado un producto y poder recomendarlo.

MM: Doctora, nos estaba comentando de otros estudios que usted ha realizado, no sé si quiera compartírnos.

MRC: Recientemente colaboramos con el Dr. Pablo Amézquita (que es doctor en Química), en la solicitud de una patente de compuestos antioxidantes. Son unos compuestos sintéticos que contribuyen a mejorar la germinación de varias semillas y ha sido muy interesante. Ahorita todavía tenemos en proceso la transferencia de microorganismos benéficos para los seres humanos, para la producción vegetal animal con alguna empresa; el convenio que hicimos con Galantis, un laboratorio en Chihuahua, y ya se está escalando el pro-

ceso de producción de estas bacterias probióticas y en poco tiempo van a salir al mercado, que es cuando tendremos que hacer el documento de la transferencia tecnológica.

MM: Excelente, doctora. ¿Y qué proyectos a futuro está vislumbrando?, ¿de qué forma sus tesis, sus estudiantes de posgrado, se están vinculando con estos trabajos de investigación?

MRC: Actualmente inscribimos un proyecto a la convocatoria de Ciencia de Frontera 2023, en donde estamos colaborando con el CIBNOR, con el Dr. Ricardo Vázquez y otros colaboradores y el Cuerpo Académico de la Universidad. El proyecto se titula “Potencial biotecnológico de la microbiota asociada a corales del suroeste del Golfo de California” y ya está autorizado para su financiamiento por tres años, entonces ahorita estamos contentos, porque vamos a poder continuar las investigaciones.

MM: ¿Y esto qué significa para sus estudiantes? ¿De qué forma van a participar?

MRC: Para un estudiante, principalmente de maestría o de doctorado, nosotros requerimos tener financiamiento para que sea aceptado en cualquier programa de posgrado de aquí de la Universidad. Entonces esto nos da la oportunidad de proponer estudiantes en esos niveles educativos, que nos apoyen en obtener los productos comprometidos en este proyecto, que son tesis y artículos científicos. El objetivo final es obtener compuestos con actividad biológica producidos por microorganismos marinos en estos nichos ricos en nutrientes, como son los arrecifes coralinos, y en un futuro poder transferirlos a la sociedad para sustituir muchos compuestos tóxicos que se usan en la agricultura, en las farmacéuticas; en muchas áreas que ya nos están dañando; en los antibióticos, que muchos ya no tienen el efecto que tenían antes, por ejemplo. Estamos muy emocionados con este nuevo proyecto. Ya tenemos algunos estudiantes que están solicitando y tenemos la posibilidad de aceptarlos para que nos apoyen.

MM: Es emocionante recorrer a su lado este trayecto de vida, doctora; esta historia personal que además es un estímulo para cualquier estudiante, para cualquier persona que quiere, justamente, empezar una trayectoria académica en este sentido, ¿qué quisiera compartirle a la comunidad universitaria? Y no importa que sean del área de humanidades,

que sean del área de lenguas extranjeras, que sean del área de computación: ¿usted qué le diría a esta comunidad universitaria en este tiempo en el que vivimos?

MRC: Yo lo primero que les digo [a los estudiantes] es: “para ser feliz en la vida es muy importante hacer lo que te hace sentir bien, lo que te gusta. Cada persona tiene aptitudes diferentes y debemos conocerlas porque cuando a ti te gusta lo que haces, vas a disfrutarlo y ser feliz” y les pido que reflexionen sobre eso. Luego pregunto: “¿te gusta leer mucho?, ¿te gusta escribir?, ¿te gusta hacer experimentos en el laboratorio?, ¿quieres aprender lo que se hace aquí?, ¿estás emocionado por poder aprender?”. Algunos se quedan y otros no, pero yo me quedo contenta porque ellos toman la decisión, y la decisión que toman ellos es la mejor.

MM: ¡Excelente!

MRC: A mí, en lo personal, me gusta la investigación y la docencia. Además, me pagan por hacerlo, es muy importante. Sólo puedo dar gracias a la Universidad por todos estos años que me ha permitido hacer lo que me gusta.

MM: Doctora, ¿nos permite una última pregunta? Si de repente tuviera la oportunidad de no ser microbióloga, de no ser científica, ¿qué hubiera sido? Honestamente.



MCR: Si no hubiera tenido la oportunidad de ir a la universidad, hubiera estado en el campo o donde me tocara vivir, empíricamente investigando, creo (risas).

MM: (risas) Muchísimas gracias, doctora, por esta generosa y maravillosa entrevista. También para nosotros en *Panorama* es un aprendizaje. Así que muchas gracias y muchos éxitos en este último proyecto de Ciencias de Frontera, muchos éxitos.

MCR: Sí, creo que ya va a ser el último (risas).

MM: Así decimos, decimos que el último y el último y siempre es el penúltimo (risas). Gracias, doctora.





CORONDEL

San Antonio, BCS.

Los años de aquellos días (Fragmento)

Arlén Dunnahi Solís Cota

De niña jugaba a traducir el canto de los pájaros; hoy quise revivir aquel momento y alguien vino a reclamarme que estoy despierta. Mi abuela lo decía: las aves envejecen si no nadan entre las nubes y los arrecifes de las ramas. Para ella resultaba sencillo iniciar una historia antes de dormir y dejarla a la mitad, abierta como este par de ojos que insisten en permanecer hasta su regreso.

ADSC. Egresada de la Licenciatura en Lengua y Literatura y estudiante de la Maestría en Investigación Histórico-Literaria de la UABCS, a.solis@uabcs.mx

3

Cuando te conocí, el mar seguía enredado con la arena. Cada ola me acercaba más, sin yo saberlo, al prolongado adiós que hoy nos separa. Los barcos van y vienen, pero sus velas respiran sin alumbrarme. Hay puertos que no se cansan de esperar.

Cada noche Yo te espero

5

A ti te gusta oír el claro de la lluvia, su olor de tiempo transparente. Lo recuerdo. Cuando cesaba el repetido golpe sobre la tierra y lo único que permanecía era el aroma verde del paisaje; entonces sonreías. Yo estaba segura que de las manos te brotarían abejas, y canciones azules de la boca. Pero en este lugar la sequía seguido nos marchita, y lo demás se desbarata lento, sin descanso, como un largo atardecer entre dos islas.

7

Noches donde nadie duerme

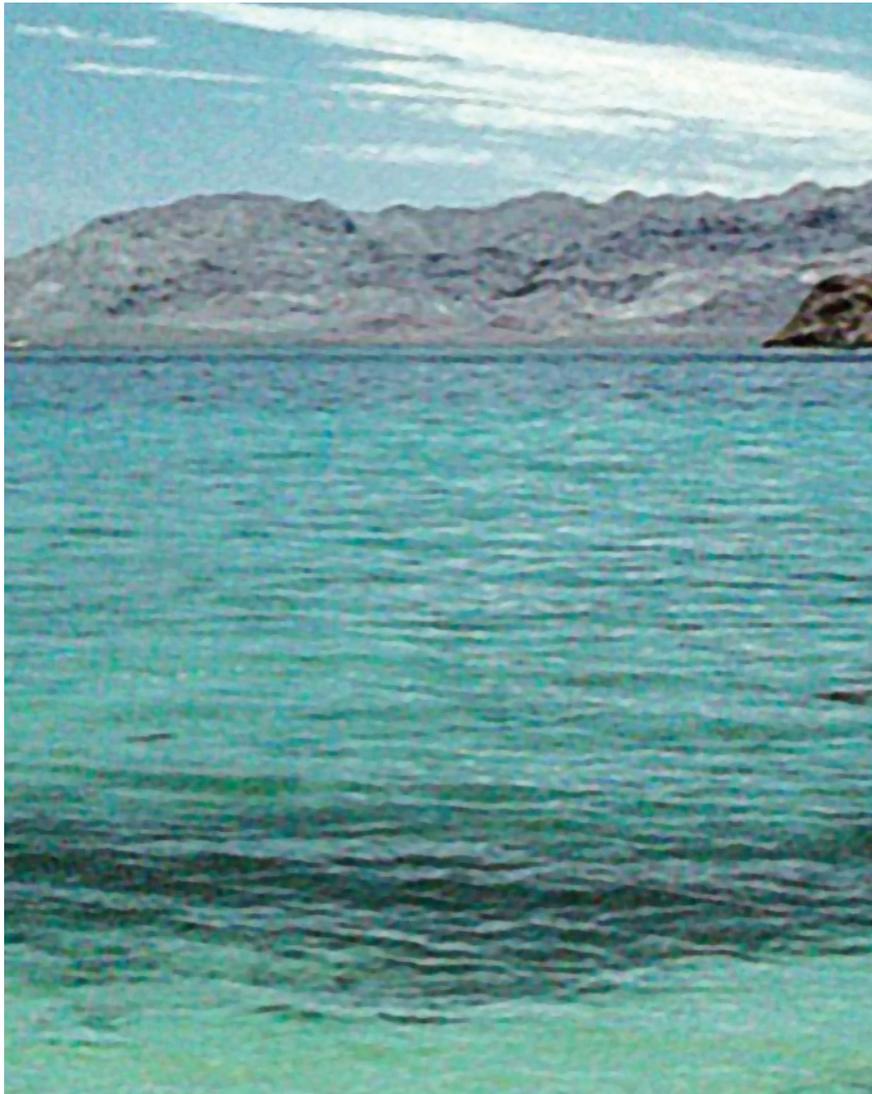
Mis palabras son más bien de sal: mantienen a raya los espíritus que me rodean. Tú eres uno, te apareces en mí a cada rato. Vienes cargando estrellas de agua, partículas de mariposas. ¿Por qué en los retratos no descansas jamás de tu sonrisa? Se te puede ir, como se van volando las flores de los jardines que resultan ser aves, casi siempre. Tal vez yo intente hacer unas alas con las páginas que me has devuelto tras tu ausencia.

8

A mi abuela, por cada noche
en la que alucinamos juntas

Todavía guardo cada minúscula mariposa, cada estrella de agua que me diste. Conservo todo porque no puedo salvarme del dolor: he recorrido sin cesar el mapa de mis brazos. Te busco en ellos, cada vez, sin encontrarte.

Entonces sólo me queda levantar piedras esperando ver la luz más frágil, el anochecer pasivo de los caracoles. ¿También sientes en su perfección otra manera de encerrarnos tiernamente? Inténtalo: arrebatas a uno de su litoral, lo soportas en la esquina del desvelo, ahí junto a la mesa del agua y las pastillas para dormir la noche, enemigo plomo de los tristes, porque ¿dónde si no caminaría de vuelta hasta su agujero para enseñarte el camino a casa? Síguelo y me hallarás despierta, sonámbula y dormida, tres caras de un mismo incierto sauce doloroso. Abro la ventana, entrego al mensajero esta paloma y cuando lo miro doblar la esquina estoy segura: jamás regresará cargando tu respuesta.



Cuatro poemas

Aleqs Garrigóz

Eran otros tiempos

No era lo mismo.
Nos desvelábamos juntos
recordando viejos chismes. Avivando
el fuego de nuestras entrañas con besos.

Podíamos llamarnos con un silencio,
caminábamos juntos hacia ningún lado
y siempre llegábamos a un hermoso lugar
que decorábamos más con las flores de nuestro abrazo.

Era diferente.
Éramos una sola masa.
Nos fundíamos como dos buenos metales en un crisol.
No andábamos como témpanos a la deriva
esperando alguna vez chocar una con otro.

AG. Poeta jalisciense y egresado de la Universidad de Guanajuato,
regresoalestadodegracia@hotmail.com

Ahora estamos inequívocamente separados
como dos montañas a las que se les ha agotado el oro.
Somos el terraplén erosionado.

Las viejas escaleras que corren juntas
pero para siempre inútiles.

Pasado imperfecto

El pasado es una fiera
que aún te mira como por una rendija sin luz
esperando acecharte con sus fauces,
vuelta imposible monstruo.
Es una mancha oscura que a veces se tiñó de sangre.
Un grillete de vergüenza y culpa
que, a veces, embellece sólo porque sí,
enamorándote de tu esclavitud.

Tiempo que parece imposible de conjugar
para la memoria que no aprende lecciones.

El gato

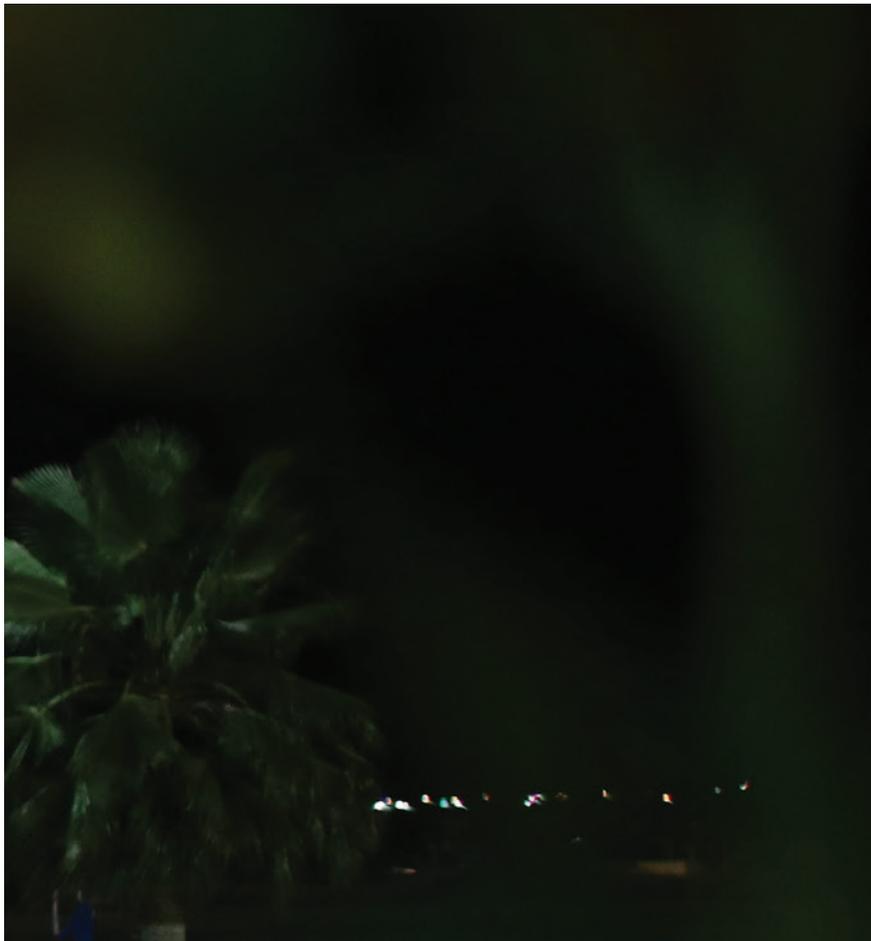
En su pelaje rutilan metales ignotos,
lascas de otro universo.
Su contoneo delata genes de fantasma. En los ojos
le brilla el entendimiento
con seres que la humanidad no verá.
Mas su alma es el misterio mayor.

Bajo el sol centellea cargándose de energía;
o levanta sus garras a la noche
para beber su leche negra.
Míralo con detenimiento
y acobarda.
Prodigio más bello de la casa,
ha relegado al amo a un rincón
desde donde sirve carne sangrante al que,
si no en este mundo en otro, es su amo altivo
pero fiel como sombra de luz.

La luz de la noche

La luz de la noche es más brillante.
¡Qué vulgaridad de seres se retuercen
bajo el sol como lombrices!
En la luz de la noche viene mejor
el destello del verso, el espasmo de un beso.
Porque es como un ungüento
que dulcifica y conforta,
manando desde esferas superiores.
La luz de la noche es pletórica en latencias:
la raíz se expande oculta,
el niño sueña con presencias muertas,
la luna despierta a los malvados y arrulla al núbil,
la marea revuelve sus entrañas por libertar sus tesoros.
Todo prepara en calma su ignota sinfonía.

Bajo ella la germina la verdadera vida.



Selección fotográfica (II)

Jesús Fabián Verdugo Núñez



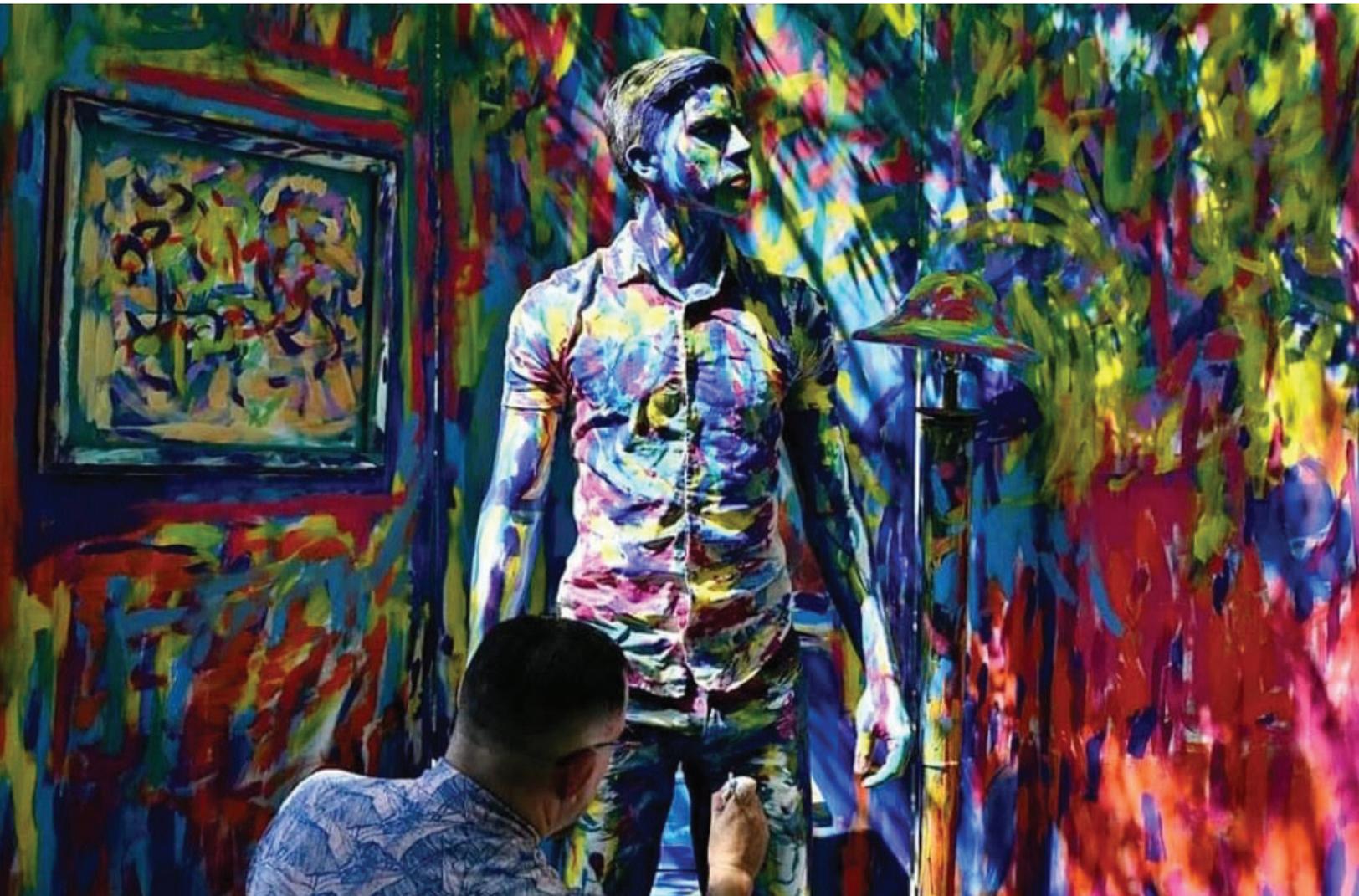
JFVN. Estudiante de octavo semestre en la carrera de Ingeniería en Pesquerías del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.



Body Art

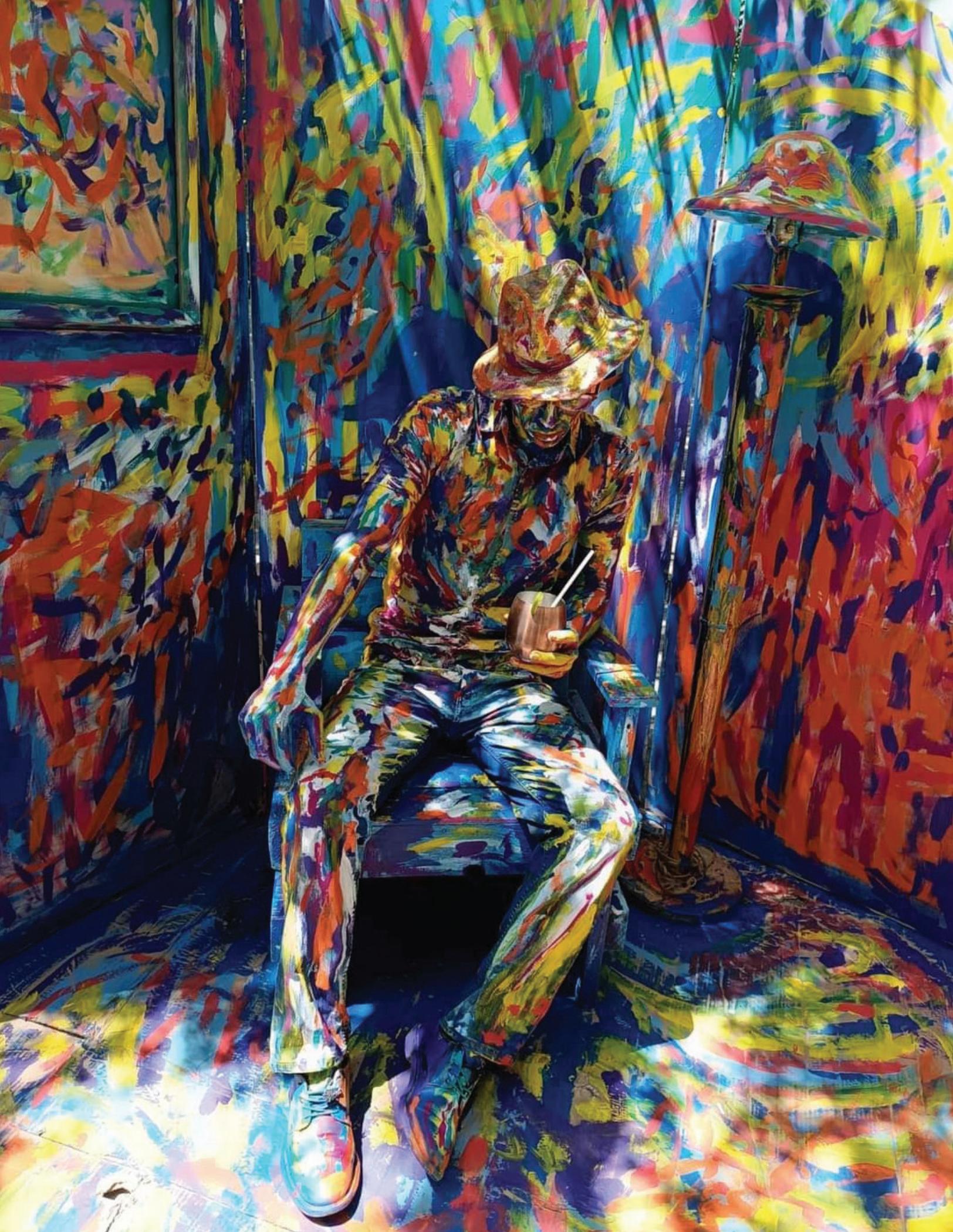
Selección fotográfica

Omar Avilés



OA. Artista sudcaliforniano, omarcillovaliente@hotmail.com





Selección fotográfica

Miriam Arleth Higuera Ángel



MAHA. Estudiante de noveno semestre de la carrera de Ingeniería en Pesquerías del Departamento de Ingeniería en Pesquerías, mhiguera_19@alu.uabcs.mx











Museo de Historia
Fotografía

Selección fotográfica

Yenire Hernández Rosas



YHR. Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Bioingeniería en Acuicultura del Departamento de Ingeniería en Pesquerías, yenireh_20@alu.uabcs.mx









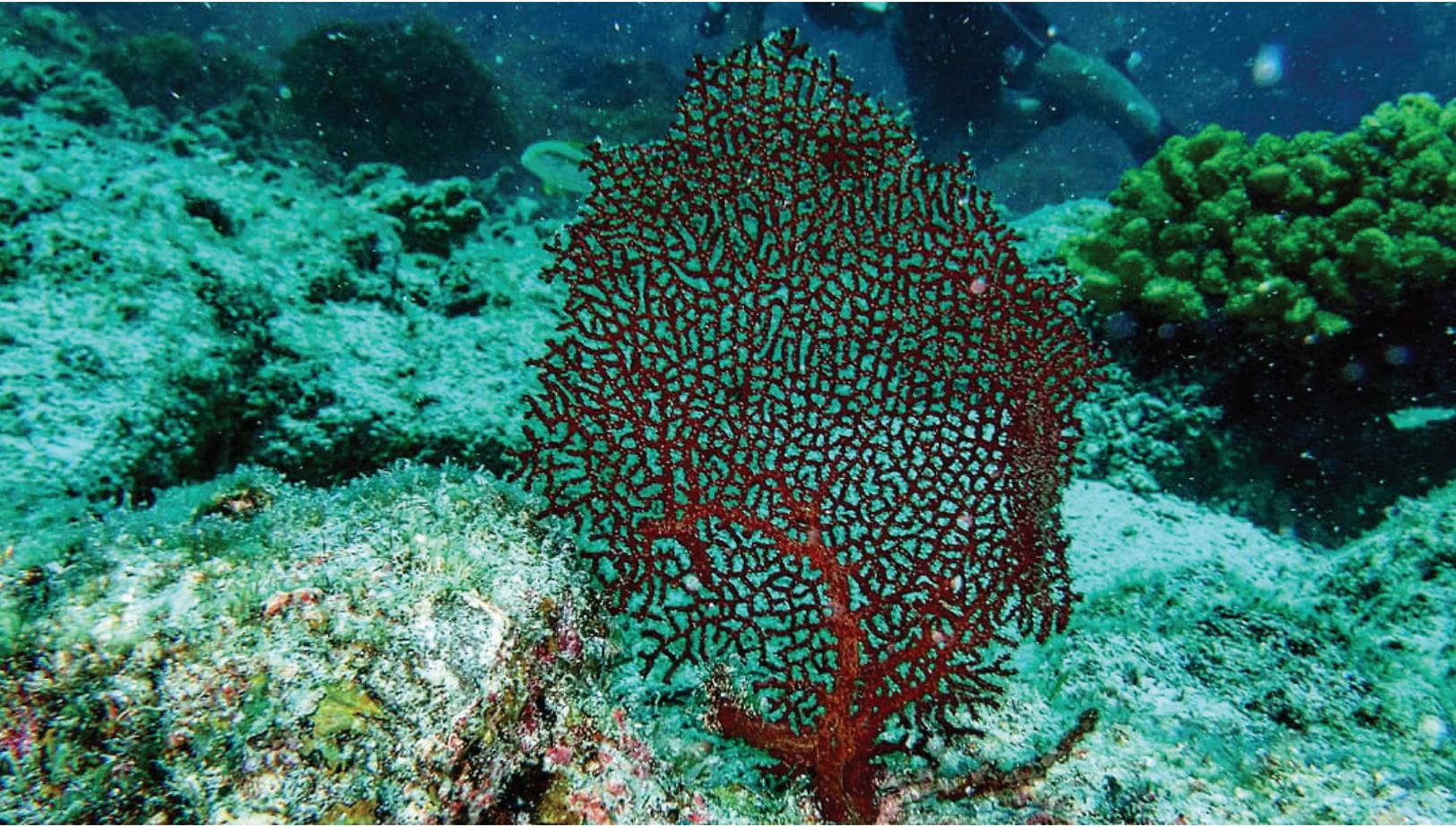


Selección fotográfica

Martín Antonio Pérez López



MAPL. Estudiante de noveno semestre de la carrera de Ingeniería en Pesquerías del departamento de Ingeniería en Pesquerías, mape_19@alu.uabcs.mx





SEPARATA

Huellas en la novela

Reseña a *Huellas en la arena*
de Omar Castro Cota

Christopher Amador Cervantes

CAC. Poeta y escritor sudcaliforniano,
christopheramador25@yahoo.com

El inicio de la palabra *huellas*, su letra “h”, es en esencia una desaparición. Es una muda, una mudanza: huida, huidiza. Al huir se da (así el mar en la arena). La última novela (*no ve la*) o novia bella del Autor será abordada desde un jueguito que les propongo: otra Rayuela. Conversaré con frases y unas imágenes donde el maestro eleva mejor su prosa. Y es que recuerden: Omar es Poeta. Cierta platónico dirá que no. ¿Cómo explicar le conserve un lugar la República? Venimos a oír al maestro, no a alumnos. Buscaré no colmar la pizarra, ser breve. Vayamos a ellas.

La primera harto seduce a un buen lector: “Noche azulada”. Ahí está Neruda pudiendo escribir los versos más tristes del profe, en el profe. Su timidez no le permite ir más allá con esa frase (léase *prudencia*). En vez de noche azulada, noche a su lado. La noche azula y asola. Sobre todo a los más solos. Pero por favor no caigan en mi trampa,

lo suyo no es timidez, es maestría. Privilegiar apetitos poéticos causa en los lectores distanciamiento, uno psicológico. En algún punto del oficio Omar lo supo, despidió a reglazos a la poesía. Adiós al metro. Adiós no de despedida, de Dios: a Dios. Sólo él mide el universo. Y bastante solo (acaso con dos frailecitos del Siglo de Oro). Segunda frase: “Cerveza más sureña del mundo”. Y es que para un choyero no hay cerveza más sureña que la que recuerda calores del puerto. La que se suda, se Sudamérica. Sé sudca.

“Ustedes viven donde el viento se regresa”, reza la tercera. Leo la *no vela* y el viento al volver me regresa. Hace que pase calor y me obliga a volver una página atrás por ser ve za...

Un académico diría: sus personajes hablan igual. Iría más allá en su defensa: los personajes hablan al autor, su sinceridad nos lo revela; no hay máscara técnica. Es periodista, náufrago Márquez, en cierto episodio (párrafo último, pág. 14). Nos hace sentir que ya es barra de hielo la página blanca.

Las f(r)ases eficaces continúan:

“Un Land Rover Discovery bastante paseado, esperaba al Capitán (de navío) con el motor en marcha”. Lo mismo ocurre a nuestro autor al conseguir raite de Gabo, Pérez-Reverte, algún Saramago.

“Ocupó el asiento del copiloto y agitó el brazo derecho a manera de despedida.” Qué es entonces admirar sino aceptar raite de autores. Sin embargo, Castro se despide, se desmarca, busca la suya, su marca. Por ese camino lo hemos mirado, va a conseguirlo. Todo es cuestión de limpiar los oídos de ruidos que obstruyen. Hay que decirlo: la política puede condicionar oídos, meter mano negra en el tono. Es así que brotan frases como: “Para coadyuvar en la pacificación...” (p. 22).

O confundir la narración con una cátedra de historia, inventario de naves a la manera larga de los discursos (Día de la Marina). Pero por favor sean auto(r)críticos, no vuelvan a caer en mi otra trampa. Omar lo que hace es reconciliar una tradición. Del *Pentateuco* a *La Ilíada* (Canto II: catálogo de las naves) encontramos esas listas espantosas del *manda*-do. Sólo con esos se llena el mundo. Una novela es arca a la Noé. Si se deja un animal a fuera, Dios, el Gran Lector, no cerrará la puerta. Somos la pareja de una especie (entran de a dos: autor-lector). Es allí donde nos identificamos, entramos o compramos la ficción. Luego (mayúscula en EGO) empieza a ser fricción, con “r”. Cuerpo a cuerpo hasta encontrar calor. Calor humano. (C)olor (hum)ano.

Quienes conocen al maestro o ya leyeron la solapa tienen una clave: su formación pertenece a la escuela de la oratoria, del buen decir. Él siente hondo, piensa alto, habla claro, a la Díaz Mirón. Lo difícil es conseguir no volver un púlpito al personaje. No sea micrófono. Pienso que Castro está en esa lucha y da muestras claras de pasos seguros, de madurez, en el sentido correcto. No falta tanto para que entregue esa novela que no hemos escrito en Sudcalifornia. Está en los más adelantados. Estela Davis, Víctor Alí, Juan Pablo Rochín, Omar Castro. La suerte está (f)echada. Como un perro tomando el fresco bajo algún carro. Omar ya tuneó una Land Rover. A tanque lleno como uno hace en la carretera, línea por línea; línea continua. No hay quien rebase con tanto libro. Y de prueba escuchen:

“Daniel se *deshizo* de adjetivos para aquella bebida que se convertía en un bálsamo (un aromático café colombiano en el desayuno)”. Vaya que se hace de ellos pero también, desde luego, con ellos. El simio trepa al hombre en la medida que ha sumado, que le suman adjetivos. No sólo joyas de ese tamaño hay en este libro. Pocos de aquí dan la clase en una cuartilla. Quien lea la novela sabrá otros asuntos que son muy ajenos a Chile, a Croacia y a Puebla. Qué les parece saber más de Chomsky o montar a Madero (a nuestro Don Francisco) en Salvador Allende. Si se comen la noveleta (caracteriza su leve edad paginística y narratológica) habrán degustado receta lombarda ancestral para lácteos que cubren, rellenan, gratinan... un chile poblano. Chile con mayúsculas, como la patria en este frío caso.

Verán reducir a Italia a un balcón imaginario de la literatura inglesa. Romeo y Julieta. La literatura como panteón de personajes vivos. Delicia omarsca. Como huellas en la arena, las palabras son personas que abandonas en el bosque, sepultadas en fosas comunes. Frases comunes. Lugares comunes. Prisioneros no de guerra, de letra. Libro: anciano contando la historia por unas monedas, viejo sentado *mirando* pero sin observar (igual que un intendente del antiguo hospital de Vukovar). Tecla a tecla bombardea edificios que levanta la memoria. Como quien desploma su valor histórico, su cultura. Hay que contar de cero, de ser o. Volver a inventar piedra a piedra ciudad/es; poner nuestra piedra primera, ser *zentro*. Omar se apoya de sus lecturas (l)evitando siempre ser su caricatura, *un eunuco en esa orgía*. Sale de ello bien librado. Tropieza acaso al cortar la ficción por ser diccionario. Sinónimos y antónimos han sido minas bajo los pies del género. Borges no dice *la noche oscura*, prefiere: *la unánime noche*. Acá en la novela la *piedra* lanzada de cada palabra se extiende honda tras honda (honda, honda). Pág.

34: “Querida Lisa, la guerra destruye, aniquila, cercena, asesina, amputa, ruina, mutila, sacrifica, abusa y corroe”. Exprime y le saca el autor toda gota. Cada párrafo es punta de *iceberg* que asoma y esconde un secreto que hiela (y él a). Leer la novela es descongelarla entre nuestras manos, ser quien derrita a la Derrida: deconstrucción semiótica. El infierno, diría Saramago, es esto. Destruimos lo que leemos.

Pero Lisa, el *personaja*, es lo contrario. Como su nohombre es un Dios jurado, uno que dictamina mientras se sale de nuestras manos (como ese pez que lleva su nombre si lo atrapamos). Lisa, es como la cuartilla: lisa. Uno la va arrugando tras la lectura. *Promesa* es su etimología, pro mesa, pro escritorio. Hay que escribirla para escribirla. El peligro es confundir opiniones con hechos, perspectiva con verdad, diría Marco Aurelio. Hay que ir más lento, leer despacito hasta encontrar *venero* de nuestra sangre (sin que un vacío se instale en el centro del ser). La repisa de los libros una calle de castillos en perfecto estado de conservación. Uno los visita y al hacerlo los desgasta o remodela. Los aprecia o deprecia. Porque leímos desde muy niños, nosotros no tuvimos juventud (al menos *no* en éxtasis). Cuartilla en blanco: ciudad que aún no termina de despertar. Patagones y patones; patas saladas y patas heladas (primaleones de Salamanca, no a la Francisco Vázquez, a la Cervantes). El hombre es el mismo, simio en busca de adjetivos. Tinta: grasa de lobo marino para no sentir de la hoja blanca el frío. Arpón de hueso la palabra encarna.

Comprometido con su tiempo a(h,) pesar de ser amante del pasado como estudioso de la Historia, Omar se mete a la cuartilla como a casa de campaña. Leerlo acompaña. *Peatones patones*, queda sólo caminar por las regiones de su mente como quien camina hielo quebrado. A gatas, como el oso temeroso, como quien sabe, citando a Chapoy: *el que no cae resbala*.

O escribes o te escriben. A mano propia o a mano ajena. Arrastrar la pluma, raspar el hielo. Novela, Omarela: espacio de investigación, de libros y silencios limpiecitos como el hielo. Abandonémonos a las líneas de Omar Castro, *lomos curvados, brillantes como los de ballenas cicatrizadas e invadidas por balanos. Colas que se izan para luego sumergirse hendiendo gélidas* cuartillas que se espuman en las lágrimas (o)marinas. Del mar de Omar.

Atendamos lo que la novela, aclarando garganta, tiene que decir a Castro: “no guardo un mínimo de rencor hacia mi padre, por el contrario, todo es gratitud y admiración... Pongamos de pie y fundámonos en un fuerte abrazo”. La sentencia es de Omar.

Labor cumplida, has conseguido el efecto hipnótico. Has perdido mi mirada en la *anchurosa* masa de agua transparente, clara. Acabé tu libro, no volví a leerlo: toda dictadura es abominable, hasta la del placer; hasta la de Ulises. *Yagan: ya ganaste* (ciudadano de la Letra, alumno de Kavafis). Noveta (novelista poeta): tu escritura *Wulaia* no devolverá a tu personaje regazo y rostro de ninguna madre. Sin ser él a mí sí.

Sigue el vuelo majestuoso del gran cóndor y el albatros.

O mar o arena, muy hondas huellas. Te deseo más poesía, menos libro. Tu escritura ha dado pasos en cemento, ya no es rastro deleble de unas patas de gaviota sobre arena.



Castro Cota, Omar. (2022). *Huellas en la arena*. Loreto: Ayuntamiento de Loreto.

La montura vaquera y la cuera. Ajuar del vaquero sudcaliforniano, registro de una tradición viva de Fermín Reygadas Dahl

Karina Busto Ibarra

En octubre de 1996 tomé un curso con el profesor Fermín Reygadas en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Como parte de las actividades de la asignatura, organizó una salida de campo a la Sierra de San Francisco, para que todos sus alumnos conociéramos las pinturas rupestres. Pasaron muchas cosas divertidas e interesantes durante aquella expedición de gran aprendizaje y convivencia, pero una de las cosas que más recuerdo es que cuando llegamos a la sierra, al rancho donde debíamos registrarnos para empezar a adentrarnos en las montañas y donde nos iban a dar las mulas rentadas para la carga de las mochilas y los alimentos, el profe Fermín –como cariñosamente le decíamos– recibió una mula con su montura vaquera, vistió su cuera, su sombrero de gamuza y sus polainas. Seguramente llevaba por ahí también su cuchillo y algunos otros aditamentos.

Cuando lo vimos, comentamos: “qué elegante el profe”, “qué pro”, “qué bonito traje”, “¿a poco se va a ir vestido así?”.

KBI. Profesora-investigadora en el Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, k.busto@uabcs.mx

Nosotros, jóvenes universitarios, inexpertos, aprendices de historiadores que desconocíamos por completo ese mundo, no comprendimos a profundidad el porqué o para qué del uso de ese ajuar (“atuendo con que se viste y calza el vaquero para campear”, p. 121). En realidad, lo que estaba detrás de todo eso era Fermín rescatando la tradición vaquera sudcaliforniana y disfrutando ser parte de ella, encaminándose, desde hace casi treinta años a la escritura de este libro que, tal como nos cuenta en su introducción: “es el resultado de una investigación de muchos años que surgió del simple gusto estético por una prenda: la cuera. Y por encontrar lo cómodo y práctico de una montura después de haber andado en mula, tras días de larga travesía, por las sierras de nuestro estado” (p. 8).

Con el tiempo, el profe Fermín descubrió el valor cultural de la montura vaquera y la cuera, y decidió realizar el registro de esa tradición que hoy nos entrega en forma de libro. En la presentación, el afamado historiador José María Muriá narra cómo Fermín recorrió la carretera transpeninsular en bicicleta en 1976, mostrando con ello su vocación de “andar por el mundo más despacio y adherido al suelo”, y cómo “Reygadas no sólo se apropió de Baja California Sur. Lo más importante es que la tierra se adueñó de él” (p. 6), lo cual se puede apreciar claramente a lo largo de las páginas de la obra.

En un inicio, Fermín Reygadas anuncia que para reconstruir esta historia acudió a vestigios arqueológicos (a partir de colecciones museográficas en México, Europa, norte de África y Asia), fuentes escritas (relatos de misioneros jesuitas), fuentes iconográficas (esculturas, bajorrelieves, pinturas y dibujos en cerámica antigua), fotografía etnográfica (archivos fotográficos del siglo XIX y XX de museos y colecciones privadas y de gobierno), registro etnográfico (documentación *in situ* de los procesos de curtido del cuero y de la gamuza y de los trabajos de talabartería), y antropología experimental (uso del ajuar completo durante viajes de exploración, prácticas de campo, elaboración de documentales, que significaron conocimiento de primera mano a través de las historias y anécdotas de los vaqueros, así como técnicas de fabricación y diseño del trabajo de talabarteros y curtidores). Todo lo anterior, con el fin de realizar un “registro documentado de las materias primas y de los procesos y técnicas de fabricación de la montura vaquera, la cuera y todo el ajuar del vaquero sudcaliforniano” (p. 10), para el rescate de un bien cultural inmaterial que pervive y que es desconocido por muchos.

El primer capítulo se dedica al entorno geográfico de Baja California Sur, con énfasis en las sierras que va describiendo de norte a sur: Sierra de San Francisco, Guadalupe,

La Giganta, La Laguna y La Victoria. De estas comenta su localización, paisaje, vegetación, ranchos agrícolas y ganaderos, asentamientos, arroyos y fuentes de agua. Una pregunta detrás de la geografía es ¿cómo se poblaron estos lugares?, ¿cómo se originó el vaquero en Sudcalifornia?

Para ello el autor recurre a la historia. En el segundo capítulo nos lleva por un breve recorrido a partir de la llegada de Hernán Cortés a la península en 1535; la ocupación del territorio por parte de los jesuitas, a través de un sistema misional de excepción y la posterior colonización por civiles en el siglo XVIII. En esta época surgió un modelo económico definido por las actividades mineras que, en el caso del sur peninsular se organizaba con el Real de Santa Ana como centro minero, Santiago y Todos Santos, como ranchos agrícolas y La Paz como centro de abasto y comercio. ¿Qué relación tiene esto con la cultura vaquera? En 1768 Manuel de Ocio, primer minero de la región, contaba con 5000 cabezas de ganado. Se necesitaban vaqueros para las faenas ganaderas, de tal forma que se fueron estableciendo familias en sitios con acceso al agua y, aunque asentados en zonas alejadas entre sí, mantuvieron vínculos y parentesco entre ellos.

En el tercer capítulo Fermín Reygadas nos lleva a un viaje por Eurasia, el norte de África y la península ibérica en búsqueda del origen de los jinetes y las monturas, con lo que descubre que al llegar a la Nueva España, los jinetes con armadura pesada y monturas de tipo brida –especial para la caballería pesada– tuvieron que hacer modificaciones de acuerdo al clima y a la geografía locales. El autor propone que más allá de que la montura mexicana sea hija de la española y nieta de la árabe, en realidad España dejó una amplia variedad de estilos y su procedencia es islamo-árabe.

Los siguientes cuatro capítulos son, a mi parecer, los más enriquecedores y donde se encuentra el registro de esa tradición viva que se enuncia desde el título. Aquí la arqueología histórica, las fuentes documentales desde la época misional al siglo XX, así como la etnografía, juegan un papel central para explicar el uso de pieles por parte de los grupos nativos peninsulares y por parte de los pobladores que llegaron tras la colonización del territorio. En estas páginas podemos ver cómo el origen del traje californiano auténtico “se desvanece en el más lejano pasado” (p. 104).

A partir del trabajo etnográfico realizado con vaqueros de los ranchos de El Jarillal (norte de la Sierra de la Giganta), El Mautal (municipio de La Paz), El Refugio y El Guayparín (cañón de San Dionisio, Sierra de La Laguna), San Gregorio (sierra de San Francisco), Boca del Saucito y Santo Domingo (Sierra de La Laguna), La Toba (Ciudad Insurgentes), Las

Ánimas (Sierra de La Giganta), Agua Escondida (Loreto), el autor describe de manera detallada cómo en la actualidad fabrican, procesan y utilizan la montura y la cuera.

Gracias al uso de un lenguaje sencillo y con ayuda de un glosario que se incluye al final del libro, el lector puede comprender los procesos del curtido de cueros y gamuza, los trabajos de talabartería, la montura, y la confección de los aditamentos para campear (“cuando el vaquero sale a alguna actividad relacionada con sus animales en el monte, donde puede pasar de uno a varios días y va ajuareado y preparado para la ocasión”, p. 121).

Vale la pena resaltar la calidad editorial de la obra en cuanto a su diseño y presentación. También es importante destacar que las fotografías –en su mayoría tomadas por el autor y por Javier Rodríguez Descalzo– no son meramente un acompañamiento, sino que constituyen el hilo conductor de la investigación y son parte central del discurso que reconstruye la cultura del vaquero. Por un lado, muchas de ellas son la evidencia de vestigios histórico-arqueológicos, por otro, son la fuente etnográfica creada *in situ* para elaborar este registro de una tradición viva, como se puede apreciar en los últimos capítulos. Además, las imágenes reflejan el interés y gusto que toda la vida ha tenido el profe Fermín por aprehender el mundo desde lo visual y desde la experiencia.

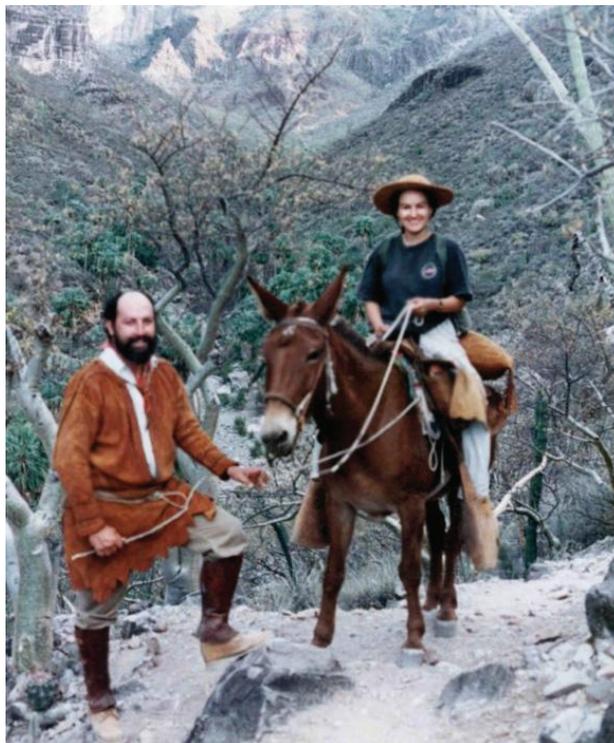


Imagen 1

Fermín Reygadas con su ajuar de vaquero en la Sierra de San Francisco, acompañado de la estudiante Erika (Fotografía de Karina Busto, 1996).

Para concluir, se podría decir que este libro es un viaje en dos sentidos: el primero, la trayectoria del propio autor en busca de todas aquellas pistas que le permitieran conocer y contar esta historia; el segundo, lleva al lector a un recorrido geográfico por las tierras de Baja California Sur, Nueva España, España y otros lugares incluso más lejanos para rastrear las herencias culturales que forjaron las bases del rancho sudcaliforniano, la montura vaquera y la cuera desde tiempos misionales.

Agradezco y felicito al profesor Fermín Reygadas por regalarnos una estupenda obra que reúne sus conocimientos de muchos años *campeando* y, sobre todo, porque rescata las tradiciones y valores del vaquero sudcaliforniano a través de un magnífico trabajo arqueológico-histórico-etnográfico-fotográfico.



Imagen 2

Fermín Reygadas *campeando* en la Sierra de San Francisco
(Fotografía de Karina Busto, 1996).

FERMÍN REYGADAS DAHL

LA MONTURA VAQUERA Y LA CUERA

AJUAR DEL VAQUERO SUDCALIFORNIANO
REGISTRO DE UNA TRADICIÓN VIVA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Fermín Reygadas Dahl, *La montura vaquera y la cuera. Ajuar del vaquero sudcaliforniano, registro de una tradición viva*, La Paz, BCS, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2022.

Las dunas serpentean en la playa y otros relatos, de Roberto E. Galindo Domínguez

Ramón Cuéllar Márquez

Roberto Galindo es un buen escritor. Esta afirmación no está basada en la emoción y la fraternidad que nos une a las personas por afinidades. Más bien parte de que los siete relatos que componen *Las dunas serpentean en la playa* están estructurados de tal modo que podemos disfrutarlos como aquella literatura que se creaba para lectores ávidos de encontrar historias de la vida cotidiana y que pudieran significar algo más que simples personajes y relaciones intrahumanas. Por ello, Roberto logra de muchas maneras establecer, con una sintaxis depurada, narraciones con estilos conectados por sus actividades particulares, evocar la realidad con buen tino y engancharnos en cada uno de los cuentos que conforman este libro.

Para quienes no conocen a Roberto E. Galindo Domínguez, como dice en su ficha del diario de cultura y comunicación, *Culco BCS*, es sudcaliforniano por decisión, formado como escritor en apreciación y creación literaria y en ciencias en exploración y geofísica marina, además de diseño grá-

RCM. Poeta, ensayista y escritor sudcaliforniano, racumar@yahoo.com

fico, arqueología y letras hispánicas. Con esa formación ha andado por el mundo investigando barcos hundidos, restos culturales sumergidos en aguas y en el tiempo, así como dando clases a diferentes generaciones interesadas en las temáticas que plantea nuestro escritor. Con ese camino no es para nada ilógico que su libro *Las dunas serpentean en la playa y otros relatos* tenga ese extraordinario sostén al momento de estarlo leyendo.

No quiero contarles lo que viene en esta pequeña obra. Quiero decirles que este es un libro del amor, pero no del amor romántico que nos heredó el siglo XIX y que se repite una y otra vez en telenovelas, novelitas rosas, cómics populares y baratos, comedias gringas que repiten la fórmula hasta la náusea; no. Es un libro del amor a las circunstancias, a las relaciones interpersonales, a los misterios, a las raíces de los pueblos, a la carnalidad desbordante que se une a las causas que engloba cada historia que se nos va narrando. Ese tipo de amor es lo que crea nuevos lectores apasionados, que gustosos se lanzan a los brazos de una realidad simulada, pero que en nuestra mente se vuelve por completo real. ¿Cómo no sentir ese entusiasmo con semejante escritor que partiendo de sus estudios, obsesiones, logra ofrecernos un cúmulo de relatorías de sus andares por el mundo?

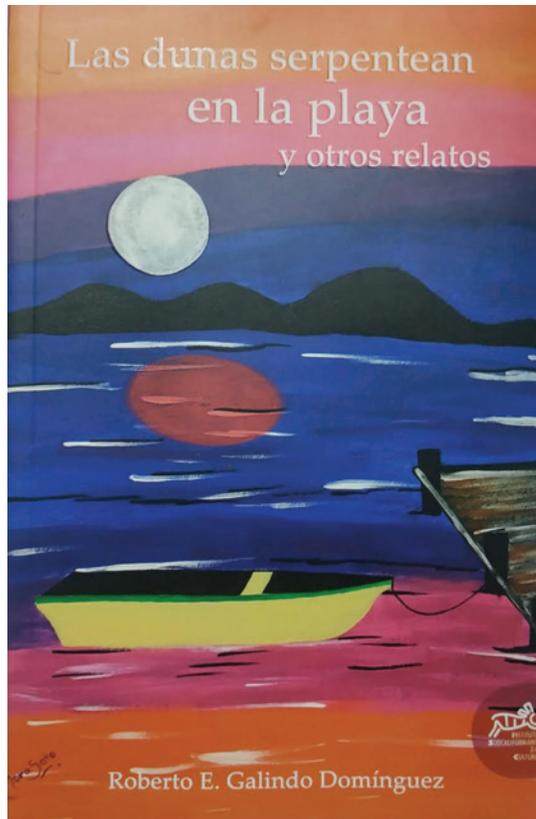
Reitero: Roberto Galindo es un buen escritor. Sería muy fácil decir que contiene imágenes cinematográficas, que bien podría hacerse una serie para disfrute de los espectadores. Pero, ¿saben qué?, pienso que eso mataría el lenguaje, la profundidad de los relatos que no sólo nos otorgan estampas de la vida diaria, sino que abonaría a que la lucha porque haya lectores se volviera cada más débil, perpetuando generaciones que se acostumbraron al Gerber de la televisión, donde todo está dosificado, dirigido, sesgado y manipulado.

Uno sabe detectar un gran libro no sólo por sus historias, sino por el cuidado que ha tenido el autor para narrarnos lo que estaba en su cabeza y también en su propia vida, que se entremezcla en los renglones de las dunas de esta playa galindeana. En su estructura narrativa las historias dialogan con sus personajes y ellos hablan entre sí para darnos una idea de lo que piensan y sienten; extranjeros que hablan en inglés mezclado con español es una propuesta poco común —un mérito de Roberto Galindo, diría—, que abona al robustecimiento del estilo, su estética interior, pues dimensiona el espacio en que se mueven; los vuelve verosímiles.

Y es que Roberto E. Galindo Domínguez no sólo logra relatos interesantes; mucho de su poderosa sintaxis proviene de otro de sus oficios, el periodismo de fondo, que también con meticuloso esmero nos ofrece en diferentes plataformas

y diarios de circulación digital. *Culco* es uno de ellos, *Contra-línea* otro; dos espacios donde lo hallaremos y testificaremos que lo que digo no es aventurado, sino una verdad a secas. Punto aparte es la simpatía que nos une políticamente –que también es un defensor acérrimo de sus ideales e ideas– y que lo encontraremos preciso en sus debates dentro de la izquierda mexicana.

En este universo –ahora que anda de moda decirlo– de vínculos, paralelismos, intersecciones de personajes que se vuelven criaturas en pos de su verdad: arqueólogos, mayas, barcos, mares enfurecidos, naufragios, burdeles, prostitutas que caminando entre los párrafos vamos entendiendo algo más de la dimensión de ser simples mortales, para convertirnos en partícipes de los entresijos que derivan en horrores, aventuras, decepciones, engaños, todo aquello que nos hace personas y que muchos escritores, siento, han olvidado contarnos por creer que son semidioses del pasado, presente y futuro, y nos pueden mirar por encima del hombro para que compremos sus libracos. No es el caso de Roberto, más bien es el de un tejedor de palabras y circunstancias ligadas a su quehacer, que es capaz de desembocar en todo esto que nos reúne al momento de leerlo.



Galindo Domínguez, Roberto E. (2022). *Las dunas serpentean en la playa y otros relatos*, México: Instituto Sudcaliforniano de Cultura.

Cuba: la vida, la muerte, la prisión, *La noche eterna...*

Clara Riveros

The Eternal Night o *La noche eterna* es una producción de la artista Coco Fusco que representa la historia y la experiencia carcelaria de tres jóvenes cubanos, prisioneros políticos y de conciencia de la dictadura castrista. El pasado junio tuvo lugar el lanzamiento del filme en Miami. El evento organizado por el Instituto Cubano de Investigaciones se celebró en la Universidad Internacional de Florida, con asistencia de su directora y del protagonista.

La noche eterna está protagonizada por los actores Luis Manuel Álvarez, Enmanuel Galbán y Joel Lara. El guion estuvo a cargo de Enrique del Risco. De la fotografía se encargó David Leitner y de la música, Roberto Poveda. El filme de setenta minutos se expuso en febrero, durante la 15ª edición de la Bienal de Sharjah en Emiratos Árabes Unidos.

Su directora, Coco Fusco, (Juliana Emilia Fusco Miyares) es una artista interdisciplinaria cubana-americana, escritora,

CR. Politóloga por la Universidad Nacional de Colombia, analista política y columnista de opinión, clarariv@gmail.com

académica, licenciada en Semiótica por la Universidad de Brown (1982), máster en Pensamiento Moderno y Literatura por la Universidad de Stanford (1985) y doctora en Arte y Cultura Visual por la Universidad de Middlesex (2007). En el marco de su creación y acciones performáticas, Fusco también involucra y expone su cuerpo, aborda diferentes aspectos de la identidad, la raza, el género, la historia y el exilio cubano.¹

A mediados de la década de 1970, muchos ciudadanos cubanos fueron detenidos, condenados y encarcelados por sus opiniones, preferencias, creencias (incluso religiosas) y creaciones artísticas. El propósito del régimen castrista era la «reeducación», entiéndase, la asfixia de toda disidencia. De todo ello va *The Eternal Night*. De la vida, la muerte, la prisión y La noche eterna. Una producción bien lograda en términos visuales y estéticos, en la que Coco Fusco combinó diferentes técnicas con elementos de la realidad cubana y del contexto represivo del momento en que se produjeron las detenciones. El largometraje ofrece una versión dramatizada de la experiencia y cotidianidad carcelaria de tres jóvenes condenados por creer y crear, por dudar, luego existir. Muestra el arribo de un joven poeta a la prisión, en 1974, sentenciado a seis años de cárcel por escribir un poema, acusado por el régimen de “diversionismo ideológico”; allí conoce a un joven campesino evangélico y a un actor acusado de intentar asesinar a Fidel Castro. El filme es también una expresión y una representación de tipo documental con imágenes de archivo, cultura impresa de la década de 1970 y aportes de las entrevistas con Díaz de Villegas y con su amigo, el actor y expreso político José Manuel Castiñeyra, fallecido recientemente. La evidencia, las memorias y los testimonios de los exprisioneros políticos muestran la cara real del totalitarismo cubano, despojándolo ya de todo romanticismo.

1 Las obras de Coco Fusco forman parte de las colecciones permanentes del Museo de Arte Moderno, el Instituto de Arte de Chicago, el Museo Whitney, el Walker Art Center, el Centro Pompidou, el Museo Imperial de la Guerra y el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. Ha realizado performances en la Bienal de Venecia y en el Festival Next Wave. Es profesora de arte en Cooper Union. Fusco es autora de *Dangerous Moves: Performance and Politics in Cuba* (2015). También es autora de *English is Broken Here: Notes on Cultural Fusion in the Americas* (1995), *The Bodies that Were Not Ours and Other Writings* (2001) y *A Field Guide for Female Interrogators* (2008). Ha sido galardonada, entre otros, con el Premio de las Artes 2021 de la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras, la Beca Latinx Artist 2021, el Premio Rabkin de Crítica de Arte 2018, el Premio Greenfield 2016, la Beca Cintas 2014, la Beca Guggenheim 2013, el Premio Absolut Art Writing 2013, la Beca Fulbright 2013, la Beca US Artists 2012 y el Premio Herb Alpert de las Artes 2003.

La película está basada en la historia real del escritor cubano y expreso político Néstor Díaz de Villegas, quien estuvo encarcelado durante cinco años, entre 1974 y 1979, en la cárcel de Ariza, todo por cuenta de un poema. Antes de ser encarcelado, Díaz de Villegas, de 18 años, ya había sido censurado y hostigado por su pensamiento crítico y sus actitudes de inconformidad hacia el régimen de Fidel Castro. Tras la cárcel vino el destierro.

Al comentar brevemente con Díaz de Villegas y con Fusco la pervivencia y la paradoja de la mística castrista que continúa seduciendo y deificando a Fidel Castro y a sus revolucionarios, ya sea en campus universitarios o en amplios escenarios intelectuales y artísticos que se caracterizan por abogar por todas las libertades, incluso con el favor de notables exponentes del arte o de la literatura que también han sufrido la represión de regímenes dictatoriales, pero que a la hora de ver a Cuba mantienen las anteojeas tanto en las Américas como en Europa, en África o en los países árabes, el intelectual cubano comparó y recordó la potencia del simbolismo nazi con el castrista, pero con la notable diferencia de que la genialidad de Fidel Castro popularizó e hizo 'cool' su relato primitivo, pobre y básico que ha tenido la suficiente fuerza para afianzarse y perdurar en el tiempo a un bajo costo, en términos de incidencia negativa sobre la imagen de los valedores internacionales del castrismo y, más bien, a un alto costo para aquellos que han sabido desmarcarse u oponerse al régimen y exponer las atrocidades de los totalitarismos. En criterio de Díaz de Villegas, esas son narrativas propias de la modernidad muy bien estructuradas que han tenido un gran alcance y una enorme capacidad de seducir y envolver, por tanto, hay que subvertirlas con nuevas narrativas y enfrentarlas y contrastarlas con la realidad.

Fusco notó que, si bien la seducción con la dictadura cubana ha sido y es innegable, el panorama hoy luce menos desolador que en décadas anteriores. Por ejemplo, las universidades son espacios que actualmente muestran mayor pluralismo discursivo hacia el régimen de Cuba; ya no sólo se exponen las presuntas bondades del régimen, sino que se habla de la dictadura y de la realidad de los cubanos transcurridas más de seis décadas del arribo de Fidel Castro al poder. La represión a cientos de jóvenes del 11J marcó un punto de inflexión para la imagen de la dictadura cubana, tal

y como lo demostró la desavenencia y fricción entre los académicos y miembros de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) tras los eventos del 11J, puntualizó Fusco. La película podrá verse y apreciarse en diferentes escenarios de Europa, América Latina y Estados Unidos.



Crédito:

La fotografía corresponde a una de las escenas de la película. Este proyecto fue comisionado por Sharjah Art Foundation.

Otras imágenes e información adicional disponibles en:
<https://www.eternalnightfilm.com/>

Acerca de los autores

Oswaldo U. Rodríguez García

Con documentos chilangos, corazón y crianza regiomontana y más de media vida en costas sudcalifornianas, el Dr. Oswaldo U. Rodríguez García se desempeña como profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Desde 2021 está adscrito al Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías e imparte clases en el Programa Educativo de Bioingeniería en Acuacultura. En 2006 obtuvo su título de biólogo marino por la misma universidad, y desde que cursaba la licenciatura, y con su visión regiomontana, se preguntaba cómo las pesquerías, siendo una actividad productiva y económica, podían estar sobreexplotadas. No correspondía a personas racionales agotar los recursos que les daban un ingreso económico.

Durante las investigaciones para sus tesis de licenciatura y maestría, ambas en el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste (CIBNOR), amplió su visión y comprendió un poquito más la situación. Fue hasta 2014, cuando inició su Doctorado en Ciencias en Bioeconomía Pesquera y Acuícola en el programa tripartito del CIBNOR, el Centro Interdisci-

plinario de Investigaciones Marinas del Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Marista de Mérida, que sus valiosos profesores le mostraron que el problema tenía una solución biológica, económica y social, y desde entonces sus principales intereses de investigación son el estudio bioeconómico de especies vulnerables y de interés comercial, así como el análisis bioeconómico de los recursos acuícolas.

María Guadalupe Oropeza Cortés

Es profesora-investigadora adscrita al Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Desde 2019 imparte clases en la carrera de Bioingeniería en Acuicultura, del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías de la misma institución. Es doctora en Ciencias Marinas y Costeras con orientación en Manejo Sustentable por la UABCS, maestra en Economía Aplicada por parte de El Colegio de la Frontera y licenciada en Economía por la UABCS.

Cuenta con aproximadamente catorce años de experiencia docente y al menos diez años en actividades de investigación, no obstante, como estudiante de licenciatura participó en veranos de investigación, donde inició su participación en diversos foros académicos nacionales e internacionales. Asimismo, cuenta con publicaciones, entre las que destacan: “Valoración económica del servicio recreativo de avistamiento de ballena gris en Laguna San Ignacio, México” en *El Periplo Sustentable* y el capítulo de libro titulado “Importancia Económica y Biológica de la Reserva Ecológica Estero de San José del Cabo”, que se deriva de su tesis doctoral, en la que trabajó valoración de servicios ecosistémicos.

En lo que respecta a actividades de vinculación, ha colaborado con asociaciones civiles locales desde su *expertise* y con el INAFED, como verificadora municipal de la Agenda Desde lo Local, y actualmente como revisora de la Guía Consultiva de Desempeño Municipal. Sus principales líneas de investigación giran en torno al desarrollo económico y el desarrollo local.

Josué Alonso Yee Duarte

Es biólogo marino por la Universidad Autónoma de Baja California Sur y maestro en Ciencias por el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas del Instituto Politécnico Nacional (CICIMAR-IPN). Realizó un doctorado en Ciencias Marinas en la misma institución, donde obtuvo mención honorífica. Ha

participado en diversos proyectos de investigación del IPN, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCyT) y proyectos en el Centro Regional de Investigación Acuícola y Pesquera del Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura (CRIAP-INAPESCA).

Ha expuesto trabajos en más de cincuenta congresos nacionales e internacionales. Ha publicado en revistas internacionales pertenecientes al Journal Citation Reports (JCR). Asimismo, ha participado en procesos de revisión por pares en revistas nacionales e internacionales y en evaluaciones CONAHCyT para proyectos de Ciencia de Frontera. Ha dirigido tesis a nivel de licenciatura, maestría y doctorado. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel 1 del CONAHCyT y es miembro del Sistema Estatal de Investigadores de Baja California Sur, del Consejo Sudcaliforniano de Ciencia y Tecnología (COSCYT).

Formó parte del Consejo Directivo de la Sociedad de Malacología de México, A.C. y es miembro activo de la Sociedad Ictiológica Mexicana A.C. Actualmente es profesor-investigador en el Departamento Académico de Ciencias Marinas y Costeras de la UABCS, donde imparte la asignatura de Histología Animal. También es profesor invitado en el CICIMAR-IPN y es catedrático en el posgrado de la Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur.

Juan Carlos Pelayo Santos

Nació un martes muy temprano en La Paz, Baja California Sur. Burócrata por necesidad, escritor por necesidad y medio políglota con cinco lenguas extranjeras de bagaje personal. Es egresado de la licenciatura en Lenguas Modernas en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, perteneciente a la generación 2001-2005. Atraído desde siempre por las expresiones creativas, en su adolescencia fue marcado por un *boom* estatal de fanzines y teatro alternativo del que fue parte. Ateo gracias a dios, ácido con un gusto por el humor negro y seguidor de lo políticamente incorrecto, derrama tinta en forma de letras. Adicto a los podcasts, promotor cultural y del aprendizaje de las lenguas, aprendiz de lector, mediador del Programa Nacional de Salas de Lectura y causa perdida de tiempo completo. Actualmente cursa el Diplomado en Estudios Teatrales tras un año en el laboratorio de dramaturgia local, escribe en un blog desde 2008, publica un boletín digital mensual desde 2021 y ha sido publicado en Trece Plumas, antología de narrativa: cuento y prosa breve.

Rubén Manuel Rivera Calderón

(1967) es escritor, actor, docente y funcionario universitario. Hijo de madre y padre sudcalifornianos, se asume sudcaliforniano y paceño también. Ha publicado al menos ocho libros de manera individual, la mayoría como resultado de premios literarios, y ha sido compilado en otros tantos. Obtuvo en tres ocasiones el Premio Peninsular de Poesía “José Alán Gorosave” (1988, 1997 y 1998); recibió el Premio Estatal de Poesía Joven “La Paz, 1992”; ganó los Juegos Florales “Margarito Sándeiz Villarino, San José, 2000”, y en mayo de 2004, el Premio Estatal de Poesía “Ciudad de La Paz”. En febrero de 2017 recibió el Premio Nacional de los Juegos Florales, Carnaval, La Paz, BCS; y el Premio Estatal de Poesía, La Paz, 2018. Como creador se especializa en el género poético, como lo demuestran la gran mayoría de sus publicaciones y reconocimientos, aunque ha escrito en diversos géneros. Es profesor de literatura e instructor de talleres de creación literaria. Ha sido corrector de estilo de textos literarios y académicos. Ha publicado reseñas y presentado la obra de otros escritores. Ha sido jurado y formó parte del Comité Editorial del Instituto Sudcaliforniano de Cultura. Recientemente, el PECDA (2023) lo reconoció como Creador con Trayectoria.

Mehdi Mesmoudi

(Tánger, Marruecos, 1987) es doctor en Ciencias Sociales, con orientación en Globalización e Interculturalidad (2019), con mención *Cum Laude* por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Es profesor-investigador y miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos del Departamento Académico de Humanidades de la UABCS, del Sistema Nacional de Investigadores por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología y del Sistema Estatal de Investigadores por el Consejo Sudcaliforniano de Ciencia y Tecnología.

Fue jefe del Departamento de Vinculación de la UABCS de febrero de 2020 a marzo de 2022. Actualmente es el editor general de *Panorama* y responsable del Ciclo de Conferencias: Marruecos y América Latina. Es integrante del Consejo Externo de *Serendipia*, revista del Hospital Salvatierra.

Ha coordinado el Seminario Internacional de Investigación: *Marruecos y América Latina en la cartografía trans-hispánica* y, junto con la Dra. María Reyna Carretero Rangel (UNAM), el Seminario Interinstitucional “Fátima Mernissi: ensoñación y trashumancia”. Asimismo, coordina, junto con

la Dra. Marta Piña Zentella, el Seminario de Investigación Literaria: temas de actualidad y el Seminario Interinstitucional de Literaturas Regionales, en colaboración con la Universidad de Colima y la Universidad de Guadalajara. Es autor de 7 artículos científicos, 13 capítulos de libro y 25 artículos de difusión. Es autor de un libro, tiene un volumen colectivo en edición y está en proceso de escribir otro sobre la vida, la figura y la obra de Mohamed Chukri.

Maurilia Rojas Contreras

Es doctora en Microbiología por la Universidad de Gotemburgo, Suecia; maestra en Ingeniería de Alimentos por el Centro de Graduados del Instituto Tecnológico de Durango e Ingeniera Bioquímica en Alimentos por el Instituto Tecnológico de La Paz, BCS. Actualmente es profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Baja California Sur y participa en una patente y en un desarrollo tecnológico en trámite.

Ha sido directora y/o colaboradora de diez proyectos de investigación financiados por CONAHCyT, doce financiados por la UABCS y otras instancias. Ha participado en la publicación de veinte artículos científicos en revistas indexadas y trece artículos de divulgación y difusión, así como en la publicación de dos capítulos de libros científicos y de dos libros de divulgación. Ha impartido 84 cursos en nivel licenciatura y 35 en posgrado, dos cursos a profesores investigadores de la Universidad y otro a investigadores del Instituto Finlay en la Habana, Cuba. Ha realizado estancias cortas en el INRA (Institut National de la Recherche Agronomique) en Francia y dos en la Universidad de Guadalajara. Ha participado en más de 30 congresos nacionales e internacionales.

Ha dirigido 25 tesis de licenciatura, 12 de maestría y 7 de doctorado. Es responsable del Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Alimentos, del Cuerpo Académico Alimentación en Zonas Costeras y Áridas y es parte del Núcleo Académico Básico del Posgrado (PNPC-SNP) en Ciencias Marinas y Costeras. Uno de los principales logros, resultado de su interés por los microorganismos benéficos para diferentes hospederos marinos y terrestres, es una colección de bacterias aisladas de diferentes especies animales y plantas, todas ellas caracterizadas por su interacción antagónica con bacterias patógenas, por su capacidad de adherirse a mucosas intestinales, por presentar potencial probiótico para las es-

pecies animales de donde fueron aisladas y otros beneficios para plantas.

Arlén Dunnahi Solís Cota

(15 de marzo de 1996, Baja California Sur) estudió la licenciatura en Lengua y Literatura en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Obtuvo el premio universitario “El libro en mi vida” en 2017. Actualmente es adjunta académica y administrativa en el Departamento Académico de Humanidades de su alma mater.

Aleqs Garrigóz

(Puerto Vallarta, México; 1986) escribe poesía desde los 15 años. Es maestro en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Guanajuato. También es periodista cultural. Publicó su primer libro de poesía en 2003: *Abyección*. Posteriormente aparecieron *La promesa de un poeta* (2005; Premio Adalberto Navarro Sánchez), *Páginas que caen* (2008, 2013; Premio Municipal de Literatura de Guanajuato), *La risa de los imbéciles* (2013, Ganadora del I Concurso Internacional de Poesía de Emergente Nauyaca) y *El niño que vendió su alma al Diablo* (2016).

También han sido premiadas sus obras *Galería del sueño* (Premio Espiral de Poesía 2011, de la UG), *En la luz constante del deseo* (Premio Espiral de Poesía 2012, de la UG), *Despiértame en otro mundo* (Mención Honorífica en el I Concurso de Cuento y Poesía de la Universidad Marista de Querétaro, 2013), *Penetrado por el amor* (Mención Honorífica en el V concurso editorial “El mundo lleva alas”, 2012), *Resplandor del oro amanerado* (Tercer premio en el VI Concurso Nacional de Poesía María Luisa Moreno, 2014). Sus últimos tres libros publicados son: *Los muchachos* (2018), *El primo* (2019) y *Penetrado por el amor* (2019).

Actualmente prepara el poemario *La distancia de las flores*. Su trabajo ha sido incorporado en una treintena de antologías en diversos países. Ha publicado poemas en medios impresos y electrónicos de México, España, Colombia, Estados Unidos, Argentina, Honduras, Perú, Nicaragua, Chile y Suecia. Poemas suyos han sido traducidos a cinco idiomas.

Jesús Fabián Verduzco Núñez

Originario de La Ribera, Baja California Sur, es estudiante de octavo semestre en la carrera de Ingeniería en Pesquerías

del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Omar Avilés

‘Omarillovaliente’ (La Paz, BCS; 1978). Artista Autodidacta. Ha sido, durante 22 años, dibujante de la revista *Análisis*, dirigida por el Lic. Bertoldo Velasco, en la cual se ha llevado la portada en cuatro ocasiones. Por cinco años estuvo a cargo del área de restauración de documentos históricos del Archivo Histórico Pablo L. Martínez. Ha impartido cursos y talleres de arte en distintos niveles educativos, así como también en algunas instituciones culturales de Baja California Sur. De igual manera, ha impartido cursos en la Universidad de Arte de Durango. Fue decorador del hotel La perla, en La Paz, en donde montó murales y obras en sus 368 habitaciones. Cuenta con murales en hoteles y zonas turísticas de su estado. Ha creado murales para más de 50 exposiciones colectivas e individuales; ha obtenido algunos premios y ha sido jurado en distintos eventos de muralismo dentro y fuera del estado. Ha sido conductor de programas culturales de televisión. Es precursor de la corriente Body Art en Baja California Sur. Único Artista Sudcaliforniano seleccionado para representar a Baja California Sur en el Congreso Latinoamericano de Pintura al Fresco, realizado en la ciudad de Puebla, a cargo del maestro instructor Jesús Rodríguez, fundador de la escuela de Muralismo de Oaxaca, organizado por la empresa Oxxical.

Actualmente forma parte del colectivo internacional *Los 4*, cuyos miembros son Enrique Muñoz, maestro de Arte de la Universidad de Durango; Angélica Ortiz, investigadora de los murales de Diego Rivera y Siqueiros de la UNAM; y Mario Carbajal, maestro y restaurador de la Universidad de Chile.

Miriam Arleth Higuera Ángel

Originaria de La Paz, Baja California Sur. Estudiante de noveno semestre de la carrera de Ingeniería en Pesquerías del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías.

Yenire Hernández Rosas

Originaria de La Paz, Baja California Sur. Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Bioingeniería en Acuicultura del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías.

Martín Antonio Pérez López

Originario de La Paz, Baja California Sur. Estudiante de noveno semestre de la carrera de Ingeniería en Pesquerías del Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías.

Christopher Amador

Es poeta, dramaturgo y ensayista sudcaliforniano perteneciente a la generación de los 80. El Instituto Mexicano de la Juventud le otorgó el Premio “Día Nacional de la Juventud” en 2006, por el cuento: “Cocaína. Los colmillos del azúcar”. Se hizo acreedor al Premio Estatal de Dramaturgia (2008), Poesía (2009) y Ensayo (2010) Ciudad de La Paz. En ese último año fue nombrado presidente de la Asociación de Escritores Sudcalifornianos y recibió el Premio Nacional de Poesía Raúl Renán (Estado de México), el Nacional de Poesía Sonora: Bartolomé Delgado de León, la medalla del Congreso Premio Estatal de la Juventud, el Premio Joven de Poesía (ISC) y una mención por su obra “Copiar la imagen”, en el Premio Internacional de Ensayo Teatral.

En 2011 fue nombrado coordinador estatal de Bibliotecas Públicas y obtuvo el Premio Nacional de Poesía Tijuana y los Juegos Florales Margarito Sáñez Villarino; en 2012, el Nacional de Poesía Tuxtepec (Oaxaca); en 2013, el Nacional de Poesía Clemencia Isaura y los Juegos Florales de Guaymas. En 2014 fue invitado a ocupar la Dirección General del Instituto Sudcaliforniano de Cultura hasta 2020 y se le otorgaron los Juegos Florales Ciudad de La Paz y el Premio Nacional Tlatoani (Instituto Mexicano de Evaluación).

En 2016 fue incluido en la Enciclopedia de la Literatura en México, de la Fundación para las Letras Mexicanas. En 2017 recibió mención honorífica en el Concurso Nacional de Literatura ISSSTE CULTURA y fue incluido como representante de la poesía joven de Baja California Sur en el libro *Parkour pop.ético (o cómo saltar las bardas hacia el poema): mapa poético*, editado por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (SEP federal). En 2019 obtuvo el segundo lugar del Premio Internacional de Ensayo <<Diderot>> (Madrid, España). Fue director de la Editorial Cartonera El ruiseñor de Teócrito.

En 2020 fue acreedor al Premio Nacional de Poesía Tintanueva y finalista en Nueva York del II Premio Internacional de Poesía Pedro Lastra, organizado por el Department of Hispanic Languages & Literature de Stony Brook University. Premio Binacional de Poesía del Desierto (Sonora-Arizona)

2021. Premio Internacional de Poesía Álvaro de Tarfe 2022 (Madrid). Finalista de los concursos “Poetas nocturnos” y “Diversidad literaria” en Madrid (2022). Finalista del XI Premio de Literatura Experimental (Valencia, España) 2022. Segundo lugar en el XX Concurso de Poesía Eduardo Carranza (Colombia) en la categoría internacional.

Karina Busto Ibarra

Es licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (1999), maestra y doctora en Historia por El Colegio de México (2008). Desde 2016 se desempeña como profesora en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, donde es también responsable del grupo de investigación interno “Espacio, sociedad y ambiente”. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

Sus estudios se centran en la historia marítima del Pacífico mexicano en la segunda mitad del siglo XIX, que aborda desde las perspectivas de la geografía histórica, la historia económica y las relaciones internacionales. Se ha dedicado al análisis particular de algunos puertos como Acapulco, Mazatlán, La Paz, Santa Rosalía y San Francisco, California. Ha publicado diversos artículos, así como los libros *Comercio marítimo en los puertos de La Paz y Santa Rosalía, Distrito Sur de la Baja California, 1880-1910* (2013); en coautoría con Laura Villanueva, *Historia Breve de Baja California Sur* (2019) y *El Pacífico mexicano y sus transformaciones. Integración marítima y terrestre en la configuración de un espacio internacional, 1848-1927* (2022).

Ramón Cuéllar Márquez

Nació en La Paz, en 1966. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM. Actualmente se desempeña en Comunicación del Instituto Sudcaliforniano de Cultura. Ha publicado los libros de poesía: *La prohibición del santo*, *Los cadáveres siguen allí*, *Observaciones y apuntes para desnudar la materia* y *Los poemas son para jugar*; las novelas *Volverá el silencio*, *Los cuerpos* e *Indagación a los cocodrilos*; de cuentos *Los círculos*; y de ensayos: *De varia estirpe. Entre la estética del desierto y escritores y poetas del noroeste de México 1991-2011*.

Clara Riveros

(Colombia, 1984). Escritora, analista política y columnista de opinión. Politóloga egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Ha vivido entre las Américas, el norte de África y Europa la última década y trabajado como investigadora, periodista, reportera, analista, asesora y consultora independiente. Actualmente colabora con medios hispanos de Estados Unidos, Reino Unido e Iberoamérica. Escribe sobre diferentes aspectos del poder y sus formas de dominación, con especial interés en temas de política y religión, populismos, totalitarismos, revoluciones y dictaduras, Estados confesionales, individuos y la cuestión de las libertades. Tiene cuatro obras publicadas por la editorial Alhulia: *Diálogos transatlánticos, Marruecos hoy* (2019), *Diálogo transatlántico entre Marruecos e Iberoamérica* (2019), *Sexo, pudor y poder. Debates del siglo XXI en el norte de África* (2021) y *Autocracia, democracia y constantes vitales en el reino magrebí* (2023).



PANORAMA

No. 12 digital, No. 70 continuidad

Edición digital de la Universidad Autónoma
de Baja California Sur,
se terminó el 31 de agosto de 2023.